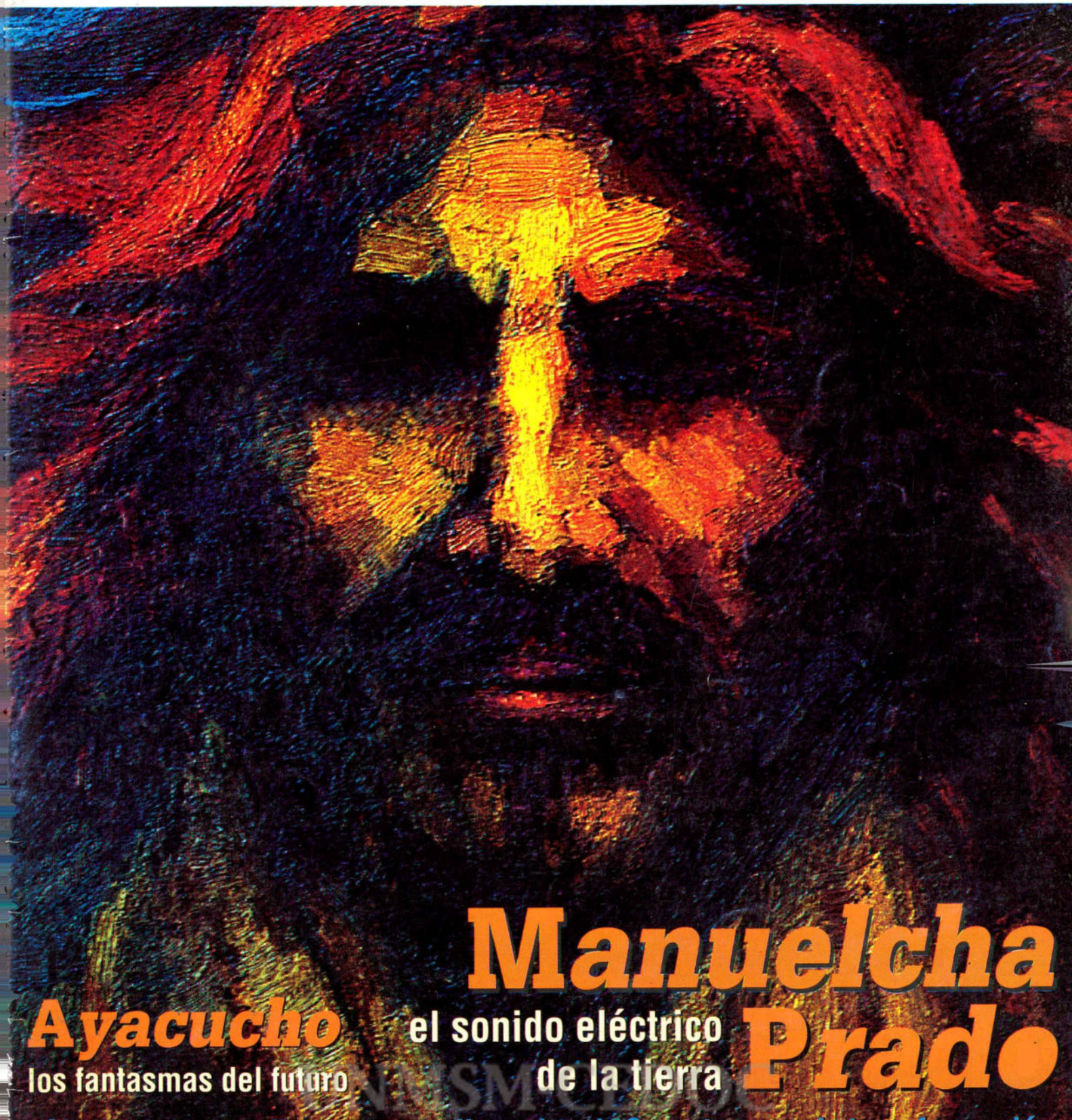


Reflexiones sobre el fracaso de la economía **Oscar Ugarteche**

ANDENES

Nº 104 AGOSTO 1999



Manuelcha

Ayacucho

los fantasmas del futuro

el sonido eléctrico
de la tierra

Prado

versus

Regionalismo centralista y demandas descentralistas

por Fernando Romero y Javier Torres

música

Manuelcha Prado y el sonido eléctrico de Kavilando

por Martín Schultz

especial

Inversión y política social en Ayacucho

por Arturo Grandá y Chaska Mori

cultura de masas

Rossy War y la chicha globalizada

por Arturo Quispe

pachamama

Secretos para la transformación agropecuaria

por Giro Huerta

Antes y después del servicio militar

por Margarita Bolaños

El poder de los concejos menores

por Agustín Sosa

12

26

22

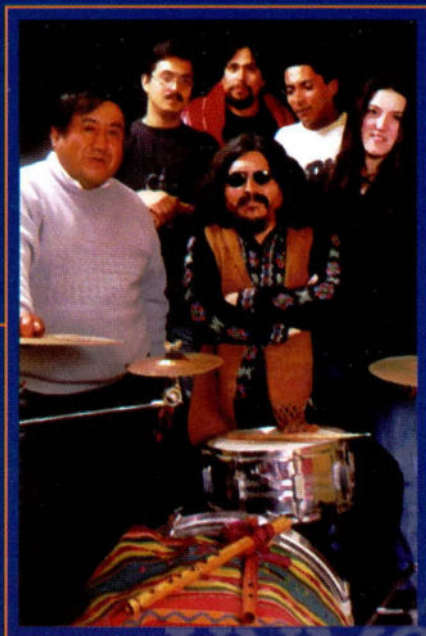
28

Oscar Ugarteche y el peligro de la restauración

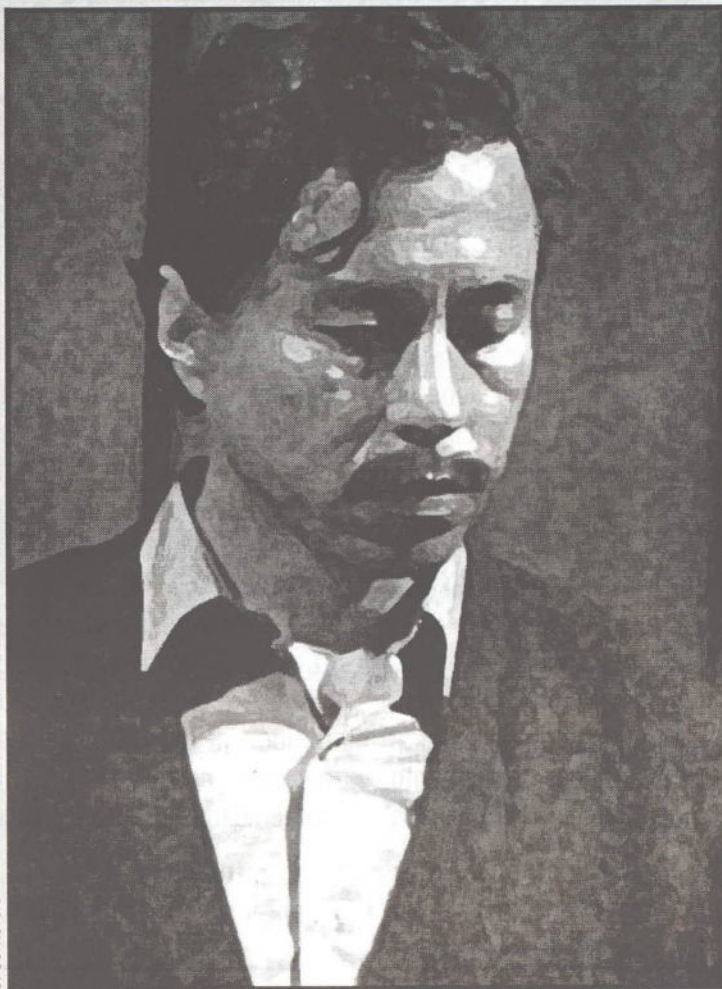
por Sandro Ventura y Javier Torres

Razones de sangre comentado

por Gonzalo Portocarrero



Mala Nota



el comercio

Pues bien, el camarada Feliciano ha caído como caen los cobardes: huyendo sin armas y con cara de yo-no-fui. El hombre de la línea dura de Sendero Luminoso, aquel que envió a la carnicería a miles de jóvenes desesperados ante la pobreza moral en la que vivimos, se ha entregado ansioso por salvar su pellejo. Un hombre que alentó el terrorismo ha claudicado tal como lo hizo el máximo líder de su partido-pandilla. Da pena verlo sin ofrecernos siquiera una mínima amenaza, traicionando esa lógica de guerra que siempre rechazamos. Aunque Feliciano no ha sido presentado con traje a rayas (pues el Gobierno se está presentando como el abanderado de los derechos humanos... qué divertido), el patetismo de su conducta es la misma. Quienes condenamos al asesinato como instrumento político estamos felices de que se descubra cuán inconsecuentes son estos líderes políticos de mantequilla. Sabemos que la paz no estará cerca mientras la pobreza y la intolerancia sigan entre nosotros. Sin embargo, la captura de un fantasma más contribuye al alivio. En estos días recordamos a tantos amigos que murieron y sufrieron la violencia política... y no deja de parecernos absurdo todo esto.

Director

Fernando Romero Bolaños

Comité Editorial

Javier Torres Seoane
Eduardo Puntriano Ríos
Sandro Venturo Schultz
Fernando Romero Bolaños

Editor

Sandro Venturo Schultz

Jefe de Redacción

Arturo Granda

Asistencia de Edición

Hugo Martínez Garay

Secretaría

Yudí Candela
Gloria Ato

Movilidad

Santiago Gonzales

Fotografía

Juan Miguel Morales
Sandro Venturo Schultz
José Carlos Martinat

Pintura de Carátula

Natalia Iguíñiz Boggio

Diseño Gráfico

Mehr Licht

Impresión

Gráficos s.r.l.t.d.a.

Distribución

Gloria Ato

Suscripciones (4 números) Nacional: S/. 20 . Preferencial para campesinos: S/. 10 . Extranjero: \$ 25 **Asociación SER** Túpac Amaru 1870 , Linca, Lima 14, Perú . Fonos: (1) 471-1734 / 472-7950 - Telefax: 472-7937

Los textos pueden ser reproducidos, fotocopiados y pirateados siempre que estén dedicados a fines comunicacionales y educativos. Por favor, rogamos enviar copia del buen o mal uso de nuestros originales. La Asociación SER no comparte necesariamente la opinión de los autores y se hace responsable de todo lo que publica en esta revista. Si desea escribirnos, criticarnos, felicitarnos o colaborar con nosotros puede dirigirse a: andenes@ser.org.pe . Una publicación de la Asociación SER .

© Todos los derechos conquistados . LIMA-PERU, AGOSTO 1999

Discurso Presidencial sin Parlanakuy

Según la televisión las fiestas patrias se caracterizan por dos eventos centrales: el discurso del Presidente en el Congreso de la República y el desfile militar en el Campo de Marte. Del segundo no hay mucho que decir: siempre es lo mismo: los soldados muestran sus armas y los escolares intentan marchar como militares, mientras sus maestros y los padres de familia celebran la gracia. Tenemos el extraño sentimiento de que el amor a la patria debe ser realizado mediante rituales militares, es decir, con el culto a la guerra potencial (nadie negará que esto es una especie de cariño guerrero).

El primer evento, en cambio, es estrictamente civil. El Jefe del Estado se debe presentar para hacer un balance de lo que va de su gestión y anunciar propuestas que permitan asegurar el buen gobierno. El Congreso, así como la opinión pública en general, tienen la oportunidad de escuchar al mandatario y evaluar sus acciones. Se trata de un momento inmejorable donde el gobernante da cuenta a los

gobernados de la tarea que le encomendaron el día que lo eligieron con sus votos y respaldo político.

Pues bien, más allá de las definiciones... qué tenemos. Asistimos a un discurso presidencial en un escenario de guerra política. La mayoría oficialista aplasta a la minoría constantemente mientras la minoría no encuentra canales para expresar su opinión. El Congreso no es, ya se sabe, autónomo ni muestra criterio propio. Obedece como obedece el sargento al coronel. En sus sesiones no hay diálogo ni acuerdos. No existe parlanakuy (o parlamento si se quiere). Unos enfrentan a otros.

Si el suceso de la olla vacía puesta por la congresista Anel Townsend ha sido algo más que una anécdota, es porque expresa la desesperación de una minoría política que busca rumbo y de gran parte de la población que resiste una recesión que afecta la armonía de las familias y las comunidades de nuestro país.

cartas

Queridos amigos de Andenes:

Escribirles tiene para mí un significado especial. A través de ello puedo desahogar de mi alma lo que he conocido del magisterio en el área rural. Les escribo acerca de los profesores del C.E. Nro 82124 del Caserío La Colpa, distrito Baños del Inca, provincia de Cajamarca. Allí laboran Juan Mariano Padilla (Director), Manuel Cruzado Sáenz, Fredelina Mego Vargas y Segundo Carrasco Into.

El centro educativo se encuentra a un poco más de 25 kms. de la ciudad de Cajamarca, en una zona donde el transporte es escaso. Esto obliga a los profesores a permanecer semanas alejados de sus hogares, incomunicados con sus familias. Residir en sus centros educativos los ha hecho descubrir valores cristianos, vivir en comunidad, compartir la vida doméstica con equidad.

Su permanencia en la comunidad los ha llevado a trabajar con los niños en doble horario, por la mañana y la tarde. La vida de los profesores se ha vinculado a la comunidad, ellos se sienten comprometidos a enfrentar inclusive el problema de desnutrición infantil que impide el progreso de los niños como personas y como ciudadanos.

Una realidad similar vive Pilar León Díaz, Directora del C.E. Nro 821474, en la Comunidad de Chuquilín. A la pobreza en infraestructura, mobiliario escolar y material didáctico de su centro educativo, se suma al excesivo número de alumnos por docente, lo cual dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La verdad es que las autoridades respectivas demuestran poco interés en solucionar estos problemas tan comunes para los profesores de las zonas rurales. Ellos, a costa de su entrega personal y de humildad, siguen trabajando con el aliento brindado por los miembros de las Comunidades.

Esta es la realidad de los profesores rurales. Las autoridades de los diversos sectores deben de saber que la educación no sólo es un problema pedagógico, es también de nutrición, de salud integral. Me dirijo a los amigos del sector educación, que sepan del trabajo de estos profesores, de su sacrificio. Ellos merecen ser reconocidos y no estar así, en el olvido.

Juan ilman Chacón, junio de 1999.
Parroquia San Lucas. Otuzco,
Cajamarca.

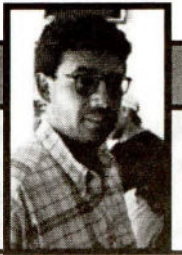
Publicamos esta carta por el sentimiento e interés de quienes viven de cerca la realidad de los profesores rurales. Ciertamente parece que el recurso más importante en la educación, los profesores, siguen siendo subvalorados en los diseños de las políticas educativas y en su operatividad. Esta carta nos fue enviada por la Hna. Muriel Buckley, Administradora de la Parroquia San Lucas, su sentida misiva nos refiere la emoción despertada en Juan ilman Chacón, catequista y bibliotecario del Centro Parroquial. Juan visita las comunidades llegando con un sistema de préstamo de libros para los niños. La realidad que él ha encontrado durante cinco años lo ha llevado a escribirnos, como quien dice, con el corazón en la mano.

Estimados amigos:

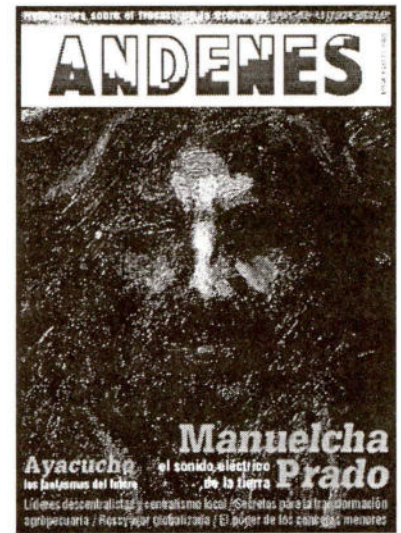
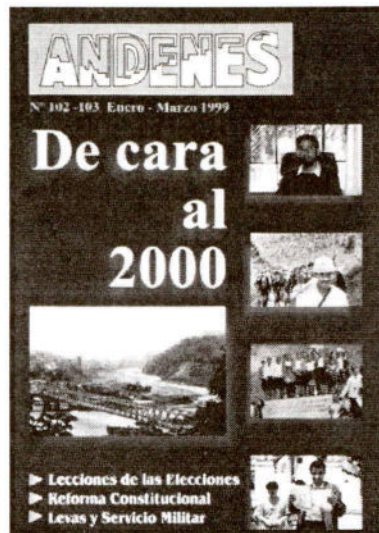
El sábado me acordé mucho de ustedes, los pensé fuerte... porque estaba viviendo un momento bien paja que había surgido así, ¡de improviso! No saben cuánto recordé cuando estuvimos al norte de Huanta en el camino a Santillana. Nos fuimos con un grupo de 8 personas a hacer una excursión en una región preciosa del sur de Francia... ¡una camina-

ta de 24 km bordeando el cañon más profundo de este país! Ma-ra-vi-llo-so... Imagínense un cañon de piedra blanca y un río color turquesa y mucha vegetación alrededor... ¡cuánta vida! Me acordé de ustedes porque estaba feliz y porque pensé mucho en la noción del riesgo. El camino siempre tenía el riesgo de una caída, era estrecho y salirse de él podría haber sido una elección... y pensé «sin riesgo no hay nada, el miedo es el que te hace consciente de los límites, el riesgo es el momento del salto a la vida, donde todo se concentra en un punto de emoción, sin riesgo no hay apuesta, no se tienen metas. El riesgo es un momento en el que se va construyendo tu individualidad como ser humano. El riesgo conlleva siempre una victoria, la posibilidad de un resultado, la certeza de haber intentado. Uno siempre tiene que arriesgar sino no das nada de ti mismo, ni a ti ni a nadie... claro que arriesgar no es vivirlo todo sin medida, porque justamente el riesgo implica un objetivo, algo por lo que se va a apostar, sin parámetros ya no se llama riesgo, pierde su sentido. Bueno, pues, una saludo a todos, con cariño,

Claudia García, 15 de julio



Lo que somos Lo que seremos



En los últimos meses procesamos una intensa discusión en SER sobre qué queríamos con ANDENES al borde del 2000. Desde su primer número, publicado en 1980, han cambiado muchas cosas en los lugares donde nuestra revista es leída. Queremos resaltar sólo dos que nos parecen sustantivas.

La comunicación y el intercambio de información se han vuelto mucho más fluidos, colaborando a una mayor integración del país: hoy la población rural se mueve más, tiene un contacto más activo y complejo con las ciudades y capitales; hay más lugares que cuentan con teléfono, radio, TV y distintos medios de transporte. Existe más intercambio e influencia recíproca entre campo y ciudad, entre comunidad y centro poblado, entre distrito y provincia. Lo cual muestra avances pero también hace más patentes los niveles de desigualdad existentes.

La sociedad local se ha complejizado: diversos organismos del Estado están presentes, las municipalidades han cobrado suma importancia (y con ellas los alcaldes y regidores); existen nuevos actores locales y los antiguos han ido cambiando. La mujer y sus organizaciones han ganado espacio y reconocimiento, la presencia de profesionales y empresarios es más significativa. La juventud es un sector cada vez más presente, buscando oportunidades de empleo y produciendo nuevas

mezclas y síntesis culturales. El afán del comunero y del campesino por acceder a la modernidad y al mercado es síntoma de un proceso de construcción de nuevas identidades vinculadas a su aspiración de ser mejores productores y ciudadanos plenos. Existen condiciones más favorables para que estos diversos sectores puedan elaborar, expresar y negociar sus intereses, así como para que se vayan constituyendo nuevas élites locales y regionales, capaces de construir visiones de desarrollo más compartidas.

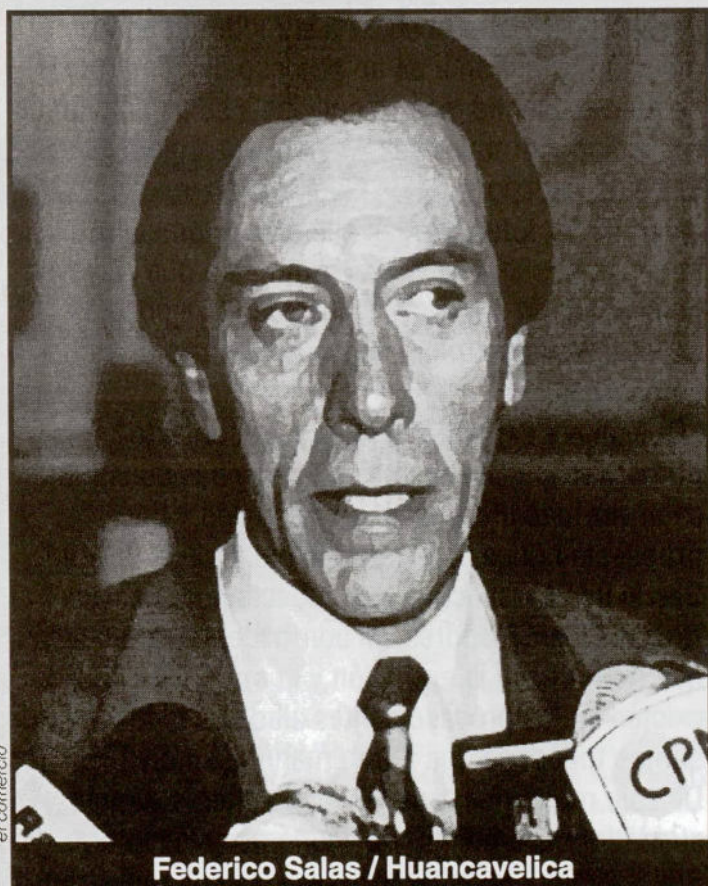
¿Qué quiere ser ANDENES en este contexto? Una primera respuesta es que estas páginas constituirán cada vez más un espacio de discusión y de propuesta crítica en el mejor sentido de la palabra. Desde una perspectiva que apuesta por señalar rasgos emancipadores así como identificar aquellos que reproducen la exclusión y la marginación que existen en los procesos antes aludidos y de los que somos todos, de una u otra manera, actores. De este modo nuestros temas de interés girarán alrededor de la política, la economía y la cultura. Buscaremos presentar experiencias que muestren que sí es posible construir un Estado más democrático, que podemos ser verdaderamente ciudadanos, que es posible promover el desarrollo y producir propuestas culturales que expresen el encuentro creativo y apasionado de lo que somos y de lo que queremos ser como personas y como país.

versus

La cabalgata de las autoridades huancavelicanas liderada por Federico Salas llamó la atención de la opinión pública respecto de las nuevas (y antiguas) demandas regionales. Fue todo un símbolo político.

A esta altura ya sabemos que una cosa es mirar el Perú desde la provincia de Lima y otra, qué duda cabe, desde el resto del país. La perspectiva es distinta. En los últimos meses hemos visto cómo distintos líderes regionales han hecho suya la voz de los peruanos del campo y de las ciudades del interior, obligando a los analistas a retomar viejas discusiones acerca de la descentralización y el desarrollo.

Regionalismo Centralista Demandas Descentralistas



Sin embargo, poco se ha debatido acerca de las implicancias de estos nuevos liderazgos. En las siguientes páginas presentamos dos textos que discuten dos dimensiones distintas de este fenómeno. Fernando Romero, desde un análisis ubicado en el marco de las próximas elecciones, evalúa la relevancia de estos personajes en este escenario político tercamente centralista. En cambio, Javier Torres, a partir de un balance post-electoral municipal, devela cuán enraizados se encuentran estos nuevos políticos en sus respectivas localidades.

UNMSM-CEDUC

¿Tienen los líderes regionales proyección electoral para el dos mil?

por Fernando Romero Bolaños

Hasta los años ochenta la política peruana estaba ocupada por partidos políticos caracterizados por el predominio de una óptica y una dirigencia predominantemente limeñas. A fines de los noventa una serie de eventos regionales han motivado interrogantes acerca de la posibilidad de los nuevos liderazgos regionales para influir y proyectarse de manera decisiva en la escena nacional.

¿Cómo surgen estos liderazgos regionales?

En primer lugar, las demandas regionales se hacen más significativas a partir de la cabalgata huancavelicana a Lima; del rechazo de la ciudad de Iquitos al Acuerdo de Paz con Ecuador; del descontento en Iquitos, Huánuco y Ucayali por la secular postergación de la población de la amazonía; y, finalmente, del reciente Paro Nacional que alcanzó sus puntos más intensos en Huancayo, Trujillo, Cusco, Arequipa y, nuevamente, Iquitos.

Si bien el gobierno ha logrado mejorar la infraestructura vial y educativa de las «provincias», además de extender de manera significativa la red telefónica, tales avances se ven deslucidos por su inoperancia en la reconstrucción de las zonas afectadas por el Fenómeno del Niño. A ello sumarle la concentración de la inversión pública en la capital.

En segundo lugar, vivimos dos décadas de gestiones municipales dirigidas por autoridades democráticamente elegidas, lo cual ha producido una serie de experiencias bastante exitosas. En algunos casos el éxito se debe a su eficacia en la realización de obras de infraestructura,

mientras en otros, aún minoritarios, al estilo democrático de la gestión (transparencia, participación y concertación).

Gestiones municipales exitosas se han convertido en las plataformas para una proyección regional y nacional de muchos burgomaestres. Ello explicaría que en la composición del Parlamento crezca paulatinamente el número de congresistas que anteriormente han sido alcaldes.

En tercer lugar, el triunfo obtenido en octubre pasado por las listas independientes en importantes capitales de departamento y de provincia estaría expresando una búsqueda del electorado de una nueva representación política capaz de promover un desarrollo que no se concentre en algunas zonas del país y que produzca una reforma del Estado que permita que esto sea posible. La expectativa de la descentralización, al parecer, no la logran cubrir ni el Ingeniero Fujimori ni los partidos políticos.

Los movimientos y la acción gubernamental

Una proyección más allá del ámbito regional requeriría de una mínima organización o de una red de relaciones que le diera sustento. Sin embargo, los movimientos generalmente giran alrededor del líder y de un entorno conformado principalmente por sus allegados, sin mecanismos democráticos de decisión interna y sin continuidad luego de realizadas las elecciones. Así se reproducen las características que comparten, por lo menos hasta ahora, con las agrupaciones que apoyan al Presidente Fujimori y al alcalde de Lima Alberto Andrade.

El esfuerzo más notorio que ha intentado trascender lo regional y definir una mínima base programática ha sido el movimiento "Perú Ahora". Luis Guerrero, Jorge Chávez y Federico Salas se encuentran abocados a extender la organización, a convocar a otros líderes regionales y a recolectar las firmas necesarias para ser reconocidos como agrupación política y así participar en el proceso electoral del 2000, con una propuesta eminentemente descentralista.

Entre sus propuestas más interesantes resaltan la necesidad de establecer un distrito electoral múltiple, un incremento significativo del presupuesto destinado a las municipalidades, la elección democrática de las autoridades regionales y el diseño de la curricula de la escuela pública considerando las particularidades regionales y fomentando el desarrollo de las capacidades productivas de la población.

Cabe preguntar sobre cuán conocidos son estos líderes fuera de sus respectivas regiones, pero en particular sobre el nivel de reconocimiento con que cuentan en el ámbito nacional. Como señala Federico Salas, una amplia alianza de líderes regionales podría crear condiciones más favorables para que ese movimiento tuviera un efectivo protagonismo en abril próximo. Pero es necesario tener en cuenta que una suma de liderazgos regionales no crea necesariamente una propuesta nacional que aparezca ante los ciudadanos como una alternativa viable. Menos aún si se presenta con un sesgo marcadamente "antilimeño".

Por otro lado, hay que considerar que el oficialismo desarrolla una intensa campaña dirigida a reducir ese espacio entre-regionalistas. Expresión de ello es la provocada división de la Asociación de Municipalidades del Perú, y las distintas formas de clientelismo entre algunos alcaldes "pragmáticos" y el Gobierno que todo lo ofrece.

El tiempo político tiende a acelerarse y muestra características cada vez más conflictivas, creándose el peligro de que los procesos de constitución y consolidación de estos liderazgos "quemem etapas", refuercen sus rasgos más tradicionales o sean derrotados. Posiblemente el escenario más favorable para evitar estas situaciones, si es que quisieran influir en las elecciones del 2000, se halle vinculado a la decisión de articularse, desde su vocación y propuesta descentralistas, con otros movimientos políticos con mayor presencia nacional.

La emergencia de los líderes democráticos regionales

Ni líderes, ni demócratas

por Javier Torres Seoane > javierto@ser.org.pe

Una lectura de las últimas elecciones municipales permite apreciar el triunfo abrumador en las capitales de departamento de nuevos líderes regionales. Estos son básicamente profesionales independientes de reconocida trayectoria en sus localidades. Ellos han optado por el perfil propio, sin vincularse a Vamos Vecino y Somos Perú. Sin embargo cabe preguntarse cuál es la calidad de su liderazgo regional. A continuación algunos apuntes sorprendentes.

Se habla mucho de la fuerza de Federico Salas, un líder regional que se ha legitimado siendo reelecto en Huancavelica y probable candidato al gobierno nacional. Si observamos de cerca los resultados electorales observaremos que su triunfo se circunscribe a las provincias de Huancavelica y Castrovirreyna, donde se alió con otro movimiento político similar al suyo. Pero en las demás provincias no participó.

Otro caso es el de Cajamarca. Allí la población eligió a Jorge Hoyos Rubio, una suerte de sucesor de Luis Guerrero, quien para su elección apeló al liderazgo de su antecesor. Ciertamente Hoyos triunfa en la provincia de Cajamarca pero en las demás provincias, donde no participó, gana Vamos Vecino. La pregunta es: ¿cuál es el liderazgo regional de Luis Guerrero?

Sucede otro tanto en el caso de Juan Manuel Guillén en Arequipa, el ex rector de la Universidad San Agustín. Su

grupo Tradición y Futuro gana en las justas provinciales, pero no presentó listas en los distritos de su provincia, aunque hizo algunas alianzas con otros grupos independientes.

Queda claro, entonces, que se trata de líderes políticos locales que se presentan ante la opinión pública como líderes regionales. A Federico Salas lo conocen en Lima y en Huancavelica pero su acción política no está articulada con Huancayo y Ayacucho, zonas naturalmente conectadas a su departamento. Sucede lo mismo con Juan Manuel Guillén, poco integrado con los alcaldes distritales de su provincia. En el caso de Jorge Hoyos Rubio, en Cajamarca, la cosa es más grave porque está aislado en medio de una serie de provincias donde ha ganado Vamos Vecino.

En pocas palabras la articulación de estos alcaldes con el conjunto de su región no existe, por lo tanto su presencia en la política nacional está basada en su liderazgo local.

Pensando en el Congreso

Adicionalmente a los cuestionamientos sobre su representatividad y articulación regional, un hecho que llama la atención es la forma en que estos alcaldes -que han sido elegidos por un periodo de cuatro años- están buscando abiertamente un puesto en el Congreso de la República (o algo más).

Por la dinámica que tiene la política peruana, centralista y fielmente clientelista, estos líderes no están buscando estos puestos por medio de alianzas provinciales, sino directamente en Lima. Entonces Salas, Guillén y otros pasan cada vez más tiempo en la ciudad de Lima conversando con grupos políticos limeños para negociar en qué lista se ubican. Mientras tanto, ¿quién está gobernando sus municipalidades?

Otra interrogante es ¿hasta qué punto todos estos alcaldes con vocación de congresistas están tomando en cuenta la experiencia de sus antecesores? Daniel Estrada, y 12 congresistas más, fueron alcaldes provinciales y un modelo de cómo llegar al Congreso. Empero, ¿qué acciones reales han promocionado en todos estos años que tienen como congresistas?, ¿qué propuestas en favor de sus municipios han presentado?,

¿qué han hecho para favorecer a sus regiones? Al parecer el Congreso es una especie de cementerio de alcaldes exitosos, el fin de la carrera política de los líderes locales.

Aún más, está por verse hasta qué punto estos ex alcaldes, ahora congresistas, siguen conservando su base política local. El caso de Daniel Estrada es ejemplar. Todavía parece tener una base política regional, el problema es que cuando sale del Cusco sus correligionarios parecen atrapados en una suerte de crisis de sucesión. Siguen postulando a la alcaldía y siguen perdiendo.

Ni líderes, ni demócratas

Durante la década de la desaparición de los partidos tradicionales, no hemos visto aparecer ningún líder demócrata y descentralista. Los líderes políticos locales siguen siendo caudillos. El patrimonialismo de quienes reproducen la lógica del hacendado, del gran padre, todavía persiste entre nosotros y por nosotros. Basta ver cómo estos personajes manejan sus municipalidades para comprobar que ellos, como Alberto Fujimori, son los señores-gobierno.

Cuando uno ve a Federico Salas en la plaza de Huancavelica, arrodillándose para recibir los latigazos, subir al caballo y partir hacia Lima, puede comprobar que lo que él está reproduciendo son viejas formas patronales de la cultura política serrana. Digamos que no es una manera moderna de hacer política, es más bien el Taitallacta que viaja a Lima a negociar con el papá-gobierno. Es la imagen de patrón bueno que se pone el poncho y baila con nosotros.

Estos alcaldes "descentralistas" no han mostrado experiencias democráticas en sus propias regiones. Si bien han realizado experiencias de concertación provincial en sus localidades, éstas no terminan de alzar vuelo. La figura del alcalde termina siendo agobiante puesto que tienen que estar en todo física y personalmente. Esto hace que la sociedad civil termine siendo absorbida por la figura del líder local y que, por ello, dependa de su iniciativa y creatividad. Un investigador acucioso como el sociólogo Romeo Grompone da cuenta de la siguiente paradoja: "En el caso de Cajamarca llegamos a una esperada y desoladora conclusión: los planes de concertación son más cuidadosos en sus detalles y más técnicos en su

elaboración cuando menos interlocutores encuentran en la sociedad civil".¹ Dicho de otro modo, la concertación funciona cuando se trata de un asunto de técnicos municipales, mas no de la vecindad en general.

Colofón

¿Qué harían estos mismos personajes de llegar al Congreso o a la Presidencia? ¿descentralizar decisiones políticas y recursos? No es muy difícil ser un nuevo héroe cuando el presupuesto actual de la República señala la cuota de 3.8% para los gobiernos locales. Cualquiera que lo aumente a 5% ó 6% podría reclamar su heroicidad. En países de la región andina, como Colombia o Bolivia, el nivel de recursos municipales alcanza el 20% del presupuesto nacional.

Si observamos lo que ha pasado, y sigue pasando, en la Asociación de Municipalidades (AMPE) y la forma en

que Luis Guerrero ha sido sepultado, luego de que su gestión significó el primer esfuerzo serio para que ésta funcionara, podemos prever que los alcaldes todavía dependen de los avatares centralistas de las principales fuerzas políticas nacionales. La debilidad de Guerrero frente al aparato del Estado ha sido demostrada cuando se situó frente a un grupo de alcaldes oficialistas ante los cuales quedó desarmado. El colofón es harto explicativo: ningún otro alcalde "líder regional y descentralista" hizo nada al respecto, nada para sumarse a salvar la experiencia autónoma y sin precedentes de la AMPE.

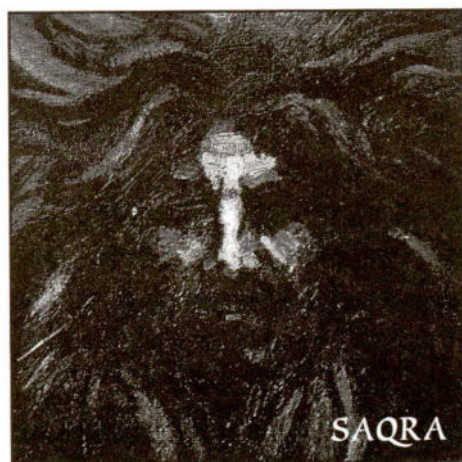
¹ GROMPONE, Romeo.

La descentralización y el desprecio de la razón política.

En: Descentralización y Gobernabilidad en tiempos de globalización. Bruno Revesz, editor. CIPCA, IEP, 1998.

Ya salió el primer compacto de

*Manuelcha Prado
y el Proyecto Kavilando*



de venta en las mejores
discotiendas del Perú

pedidos al 471-1734 / 472-7937
una asociación fonográfica de Trilucero y SER

últimas
publicaciones
SER

**Elaboración
y negociación
de proyectos
de desarrollo**

Sebastião Mendonça Ferreira



pedidos al
471-1734
472-7937

**PARA
TITULAR
TIERRAS
COMUNALES Y
PREDIOS
RURALES**

Alejandro Laos F.
Eduardo Palomares

SER

El sonido eléctrico de la tierra

Entrevista con Manuelcha Prado

por Martín Schultz



juan miguel morales

A Manuelcha se le identificaba como el más notable guitarrista del testimonio ayacuchano de la década pasada. Un cantautor comprometido con su sociedad. A pocos se le hubiera ocurrido imaginarlo en un escenario interpretando carnavales serranos con batería, teclados y bajo eléctrico. Un Manuelcha divirtiéndose con la armónica y el cajón negro. Lo que sigue es una conversación que repasa reflexiones que están ubicadas, lo confesamos, en el futuro.

A mucha gente le debe haber chocado la propuesta de Kavilando...

Sobre todo a los viejos ortodoxos. Prejudgan sin haber oído mi trabajo. Para ellos basta una batería para reaccionar con horror inmediato. Estamos llenos de prejuicios y éste es uno de ellos.

¿Cuáles son las críticas que le suelen hacer a tu nuevo trabajo?

Los más mesurados creen que hay un riesgo, que la música andina al encontrarse con otras corrientes musicales pierda su esencia. Los más ortodoxos simplemente son prejuiciosos, no aceptan el cambio, están patinando en el mismo sitio. Felizmente son los menos. Cuando dimos un concierto en el Felipe Pardo y Aliaga, un señor de edad, don Alejandro Limaco, me manifestó su sorpresa por la fuerza que había ganado nuestra música. El comprendió que buscamos llegar a sectores que no son nacidos en el ande, sino hijos de andinos que tienen nuevos patrones culturales, otros sonidos en la mente y en el espíritu.

¿En qué momento a Manuelcha se le ocurre ensayar este sonido más urbano?

Por un tiempo me mantuve bastante prejuicioso, reticente incluso, a las corrientes urbanas. Fui aprendiendo a tratarlas de a poco en las tertulias en Quilca, escuchando a *Del pueblo del barrio*. Recuerdo que Richard Silva tocaba la quena, exploraba buscando desde el rock un sonido más andino. Por ahí fui entendiendo. Primero desde un punto de vista humano, sintiendo que en estos jóvenes había la necesidad de inventar una identidad propia y, a la vez, acercarse al mundo andino. Ha sido todo un proceso.

Fue largo, ¿no?

Llegar a la capital es muy duro para los serranos, hay un proceso de autoafirmación de tu identidad regional cuando llegas a un sitio agresivo como Lima. Me tuve que agarrar con uñas y dientes a mi tradición, protegerme con los míos para enfrentar una metrópoli caótica y difícil de entender. Uno no logra separar la paja del grano en ese momento. Ya reafirmado en mi identidad, busco nuevos caminos. Ahora no sólo soy andino, también soy urbano.

Entonces nace la experiencia de Kavilando

Todo esto hace que en mi interior vaya surgiendo la necesidad de interpretar la música tradicional y de abrir también nuestro espectro artístico. Dialogar musicalmente con corrientes musicales fuertes, como el rock, se hizo inevitable. A mí siempre me parecieron interesantes los llamados subterráneos, gente contestataria, rebelde.

¿Es un mismo espíritu?

Toda la vida he sido contestatario, de suerte que había un espíritu afín. Quería un aporte sustantivo de los jóvenes que integraran la banda. Es el caso de Chano Diaz, en vientos, quien tiene una experiencia blusera muy interesante; Mino Mele, en batería, es un rockero empedernido. Ha sido una búsqueda sincera, sin interés de hacernos famosos ni cosas por el estilo. Creo que se ha cumplido el cometido de llamar la atención sobre la música andina, que es punche, entrega y sinceridad.

El rock ayuda, empata con esa fuerza ...

Después descubrí por qué me llama el rock, y no el vals para fusionarlo. Es una cuestión de intuición, no todo es racional, siento la fuerza del

rock y que ahí empata con la música andina. Posteriormente descubrí que el rock no es sino la fusión del blues negro con el country blanco.

Tú eras un músico acústico que se enchufó a la electricidad y produjo este sonido que nace de la tierra.

Y con esa fuerza eléctrica la música andina no pierde. Todo el prejuicio se diluyó. Quisiera que nosotros los andinos nos desprejuiciemos respecto de la música urbana y separemos siempre la paja del grano. Yo siempre recuerdo que la propuesta es del ande hacia la urbe, no lo contrario.

La música andina es contemporánea

Tu experiencia me lleva a pensar que entre muchos peruanos existe la imagen de la música popular andina como algo que no cambia, que viene del pasado.

No olvides que la palabra "folklore" es inglesa. Un inglés que utiliza la palabra folklore para estudiar los restos de la cultura popular ancestral. Pero eso no se puede aplicar a nuestro país, porque aquí lo que para ellos es resabio para nosotros es cultura viva y masiva. No puede decirse simplemente folklore, sino cultura andina contemporánea en este caso.

¿Cómo imagina Manuelcha que va a ser el futuro de la música andina?, ¿qué se viene?

Pienso que se va a retomar las raíces. Los jóvenes van a tener necesidad de volver a escuchar a Pastorita Huaracina, Raúl García Zarate, Jaime Guardia, van a buscar. Los jóvenes van a tener que investigar y zambullirse tierra adentro para emerger refrescados y hacer lo que ellos consideren conveniente: música alternativa contemporánea. Pienso que va a haber ese despertar de volver a la tierra.

Producir cultura contemporánea enraizada en la tradición, ese era el sueño de Arguedas, o sea que, de alguna manera, ese sueño ya está cumplido. Tu música, así como la chicha, da cuenta de un sonido andino-urbano-actual.

Eso es cierto. Arguedas en sus dos obras, sobre Puquio y el Valle del Mantaro, avizora la cholificación de nuestro país. Los fenómenos musicales que se están dando ahora, Rossy War, Euforia, Kavilando, Gaitan Castro, se enmarcan dentro de ese proceso. Y en varias direcciones. Interesante lo que hace Miki González, Del Pueblo del Barrio, Los Mojarras, a mí me parece excelente el trabajo de ellos.

Manuelcha en el rincón de las ánimas

Los últimos cuatro años he ido por lo menos quince veces a Ayacucho. Tengo sentimientos encontrados allá. Siempre me choca su pobreza y una especie de espíritu de lamento, de tristeza, que hay en su música. ¿Qué opinas al respecto? La tristeza del hombre ayacuchano es profunda. La alegría y la tristeza son dos caras de la misma moneda. El hombre que tiene una tristeza grande es capaz de conocer la alegría plena. El que conoce el infierno, conoce el cielo. La música ayacuchana obedece a esa emoción, es una catarsis musical que permite expresar la pena en profundidad. La guitarra que llora y que gime es en ese momento una guitarra desgarrada y me impulsa a botar mi desgarramiento a los cuatro vientos. Nosotros que lloramos con la música sabemos que se trata de una terapia.

¿Cómo influencia la guerra en la música ayacuchana?

Influyó en la sensibilidad de los compositores. Nos dividimos entre quienes narramos testimonialmente los hechos y entre quienes rechazaron de plano todo tipo de violencia. Es el caso de quienes cantaban "están talando el árbol del campo, la tierra se va quedando desierta, no usen de carnada al pobre". Se dio prioridad a la canción testimonial, y olvidamos las tradiciones festivas como los santiagos, los toriles, los motivos de Navidad.

Esta es la última pregunta: tú eres en realidad Manuel Prado Alarcón, ese es un nombre español, ¿De dónde sale Manuelcha?

(Al instante Manuelcha se levanta de su asiento y se dirige

directamente a un mueble donde reposa una foto color sepia. La trae, la muestra y observamos a dos mujeres campesinas sonrientes, dos mujeres como si fueran hermanas mirándose una a la otra.)

Ella es mi abuelita, se llamaba Bárbara Atahua Molina, quechua hablante, nunca me dijo Manuel, jamás, siempre me decía Manuelcha. La otra señora es mi tía abuela doña Patricia, no hablaba quechua, pero ambas vivían juntas. Bárbara le hablaba en quechua y Patricia le respondía en castellano. Era un diálogo extraordinario. Yo soy hechura de estas lindas señoras. Cuando mi abuela Bárbara fallece me digo: no me voy a llamar Manuel Prado, yo soy Manuelcha Prado. Es la herencia india, es la herencia quechua de mi abuela.

Manuelcha Prado Alarcón

Semblanza bibliodiscográfica

Empezó a desarrollar su pasión por el arte a los doce años motivado por la tradición musical de Puquio, su tierra natal. Participó en diferentes grupos hasta que decidió ser solista.

Así, recopiló música indígena como el Wasichakuy (techado de casa), el Wawa Pampay (música del entierro de un niño), el Atipanakuy (Danza de Tijeras), el Ayala (danza de recorrido de los jóvenes en la fiesta del agua) y el Torovelay (fiesta de la herranza de Soras, Lucanas). La virtud de Manuelcha es que ha compuesto arreglos para guitarra de versiones originales de arpa y violín. Asimismo, otro de sus aportes es la creación de diferentes afinaciones o «temples» para la guitarra tales como el comuncha, el diablo, el bauín, el arpa, el decente, el conchucano, el sancheorro, el morochuco y el manuelcha.

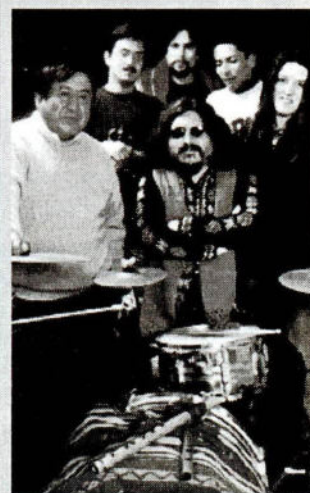
Ha editado los siguientes cassettes: Guitarra indígena (a nuestro juicio, sorprendente), Testimonio Ayacuchano, Galopando al Sur, 25 Aniversario, Romance de Guitarrero y Kavilando. Asimismo acaba de editar dos discos compactos que contienen una recopilación de los mejores temas de su colección de cintas desde los años ochenta.

Y si aún no lo sabe, ya se encuentra en las mejores disco tiendas del país su esperado disco compacto SAORA, editado por la misma casa que hace posible la publicación de esta revista. Este trabajo es el fruto de la experimentación que Manuelcha viene realizando con el Proyecto Kavilando, otorgándole al sonido indígena de su guitarra la fuerza de los instrumentos eléctricos que le ha expropiado a distintos géneros musicales contemporáneos.



Manuelcha acompañado de Kavilando: Chano Díaz, Límaco, Gisella Huerta, Chimango Lares, Mino Mele y Pancho Müller.

fotografías J. M. Morales



¿Ahora quién irá a la guerra?

Usted abre el periódico y lee: el servicio militar será voluntario. Para algunos esto constituye una buena noticia puesto que las levas serán definitivamente eliminadas. Para otros la ley aprobada por el Congreso de la República constituye un serio peligro. Si el servicio militar ya no es universal y obligatorio, quiere decir que sólo aquellos con vocación militar se enrrolarán en las Fuerzas Armadas ¿Y qué pasará cuando cada vez más gente decida no participar en los usos y costumbres de la guerra?

Una ley desde las alturas

Es curioso que haya procedido tan rápido la aprobación de la ley. No existe en el Perú un movimiento de objeción de conciencia ni nada por el estilo, de tal modo que la ley no responde a ninguna presión de eso que llamamos sociedad civil. Si recordamos con atención las celebradas marchas estudiantiles de los años anteriores notaremos que el tema del servicio militar no existía como problema para los universitarios.

Tampoco parece que el interés de la «opinión pública» haya sido el factor determinante. Hace mucho tiempo que la prensa viene denunciando levas, maltratos e inclusive asesinatos dentro del servicio militar. Si hubo algo relevante fue la posición de la Defensoría del Pueblo -y algunas ONG-, la cual hizo eco del lamento de muchas madres de familia que expresaban una impotencia que nunca conmovió a los altos mandos militares.

Si se aprobó el voluntariado en el servicio militar tal vez se debe al interés del Gobierno por atender el bienestar de la juventud. De eso no cabe la menor duda, menos aún mientras entramos a una picante temporada pre-electoral. O tal vez la ley sea una consecuencia saludable de las negociaciones complementarias al Acuerdo con los hermanos del Ecuador. Cómo saberlo. Ciertamente, más allá de las motivaciones políticas de nuestras autoridades, lo importante es que el cambio está a punto de suceder. Ahora el debate es otro: ¿cuáles son las opciones para los chicos que no participarán del servicio militar?

Después del servicio militar

Existen tres posibilidades. La primera es inventar un servicio civil. En vez de tomar las armas los muchachos podrían vestir el uniforme de los bomberos o enrrolarse en una especie de brigada de apoyo social. De este modo los universitarios podrían hacer sus prácticas profesionales en las zonas más necesitadas del interior, mientras los demás aprenderían un oficio como

asistentes de trabajadores y promotores sociales. Es cuestión de sentarse a pensar propuestas que sirvan para integrar a los jóvenes a la vida social otorgándoles un protagonismo que el desempleo y la crisis de la familia nuclear les niegan día a día.

La segunda se parece mucho a la primera excepto en algo fundamental. Martha Chávez lo sostuvo en una reunión con jóvenes pertenecientes a los circuitos de las ONG: el servicio civil debe ser dirigido por los militares. Para ello la aguda congresista se basa en una idea de sentido común que comparten muchos peruanos. Todavía subsiste la idea de que la disciplina militar es lo que necesitan los chicos inquietos para corregirse. Esta historia se conoce en exceso: la ideología del militar se impone y se forman personas autoritarias. De este modo, en vez de formar personas responsables y autónomas, se impone la disciplina del que nada cuestiona a su superior y que actúa arbitrariamente contra su inferior.

¿Será conveniente que los militares dirijan cualquier forma de servicio civil? Como diría el Presidente Fujimori: ¿cuál es el nuevo papel de las Fuerzas Armadas ahora que todas nuestras fronteras están resueltas y el fantasma del terrorismo se ha desvanecido? ¿Es que no existe otra manera de fomentar la armonía social e impulsar el desarrollo que no sea por vía de las jerarquías incuestionables?

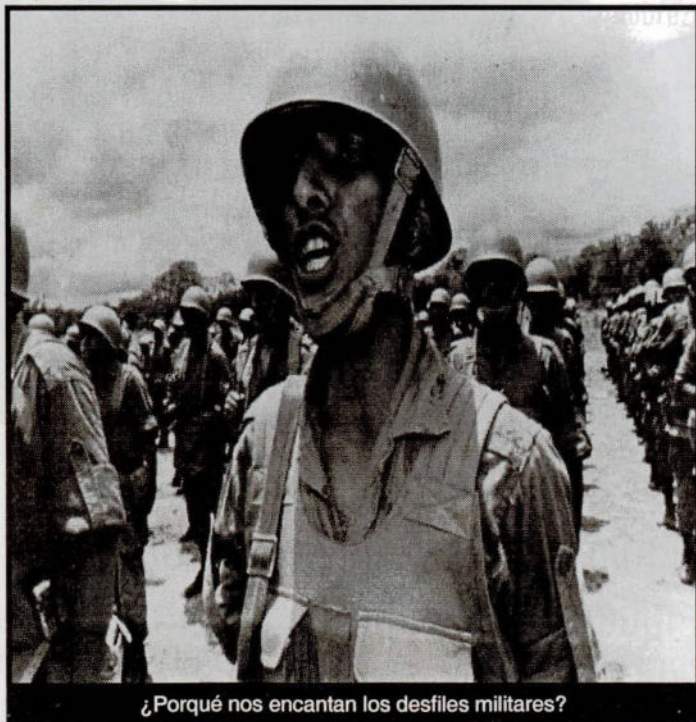
La tercera parece más discutible y consiste en la posibilidad de que los adolescentes puedan optar por no hacer ningún servicio: ni civil ni militar. Y esto se sostiene con el siguiente argumento: el respeto absoluto a la libertad del individuo. Nadie tiene por qué verse obligado a servir a la sociedad a menos que lo haga por estricta solidaridad. Y como se sabe, la solidaridad es voluntaria por definición. Se trata de un argumento basado en los principios del liberalismo: el individuo es primero que el Estado y el Estado debe garantizar sus derechos. Aquí más que servicio civil, cabe hablar de cooperación civil.

Antes del servicio militar

Con la aprobación del servicio militar voluntario se inicia un nuevo debate, o tal vez ninguno. En realidad es necesario preguntarse a cuánta gente le interesan estos temas y sus respectivos problemas. Cuando el servicio militar era obligatorio era usual encontrarse con discusiones donde los jóvenes defendían la obligatoriedad del mismo en favor de la patria y contra cualquier enemigo invasor. Hasta los más progresistas se cuadraban en las filas del patriotismo a la hora de hablar del tema. Cuando se les preguntaba por su experiencia en el servicio militar pronto se descubría que la mayoría lo había evitado: "me parece imprescindible que haya servicio militar y que éste sea obligatorio pero yo no lo hice porque tengo que estudiar y trabajar para ayudar a mi familia". ¿Entonces en qué quedamos?

Para nosotros el problema se resolvería si desaparecieran los ejércitos del mundo. Pero esto seguirá siendo una utopía mientras promovamos esta cultura escolar y familiar de vistosas marchas militares aquí en nuestro país y en el mundo. Mientras persistamos en esta cultura del "retroceder nunca, rendirse jamás", la industria militar y los imperialismos seguirán luciendo ese poder que ejercen inclusive por encima de las Naciones Unidas. Postular el fin de los ejércitos es tan iluso como pretender que los gobernantes respeten absolutamente la soberanía de los gobernados. Pero quién sabe.

Mientras tanto celebramos desde estas páginas que el servicio militar haya sido declarado voluntario, que los chicos vestidos de verde reciban instrucción técnica, que tengan facilidades para consumir espectáculos culturales, que reciban una especie de sueldo y liquidación después de haber aprendido cómo se mata al enemigo, en fin, que se les trate como personas y no como perros, que es como usualmente se llaman ellos a sí mismos.



¿Porqué nos encantan los desfiles militares?

el comercio

YA ESTA EN VENTA

tarea

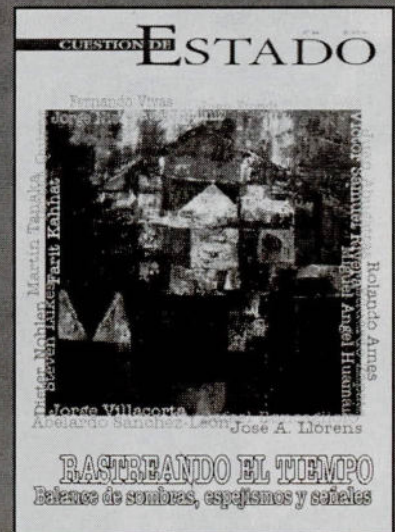
veinticinco años por una
educación como práctica
de la libertad

Asociación de
Publicaciones Educativas

tarea

telefaxes: 424-0997 / 424-2827
Apartado 234 Lima 100
postmast@tarea.org.pe

YA SALIO



una revista para recuperar el
sentido de la política

una publicación del Instituto
Diálogo y Propuestas
fonos: 460.08.56 / 460.04.11
cestado@ids.org.pe

Ausencia de futuro

Inversión y política social en Ayacucho

por Arturo Granda y Chaska Mori



s. venturo

Lo que sigue es un balance del actual estado de las políticas sociales en Ayacucho. Ciertamente hemos centrado la mirada en Ayacucho porque en este departamento se expresa con mayor nitidez lo que sucede en el resto del Perú. Una mirada superficial estaría llena de desesperanza. La nuestra es una mirada en búsqueda de soluciones. Afile, estimado lector, la mirada.

A lo largo de su vida Don Hilario Secce ha vivido cambios que en otros continentes tomaron más de un siglo. Antes de la reforma agraria su contacto con el resto del país estuvo mediado por el Señor hacendado. Él era un peón, un chuto, un sirviente. Luego vino la prédica velasquista y, de pronto, se convirtió en dueño de su vida. Apenas le había quedado tiempo para irse acomodando a la nueva situación cuando apareció Sendero Luminoso y su disciplina fascista.

Su primera relación con el Estado peruano sucedió en medio de la guerra. En la década de los ochenta no era la democracia sino el ejército quien le dio la bienvenida al país que todos compartimos. Luego surgió el Presidente Fujimori para derrotar al Presidente Gonzalo y todos disfrutamos del fin de la guerra.

El Estado entonces invadió el campo con programas de asistencia social. En la misma ola entraron las ONG y las agencias de cooperación internacional. Todos los ayacuchanos como Don Hilario pensaron: "ahora tenemos que recuperar el tiempo perdido, es hora de salir del atraso". Han pasado los años y el desarrollo aún no florece en estas tierras. El Estado y las ONG siguen absorbidos en programas de asistencia social postergando el momento en el cual los ayacuchanos del campo sean tratados como ciudadanos peruanos. Mientras tanto, parecen mendigos.

Ayacucho en tu corazón

Ayacucho sigue siendo, junto con Huancavelica y Apurímac, uno de los departamentos más pobres del país. Aquí todavía está todo por hacer. Basta con mirar las frías estadísticas para comprobarlo.

En términos agrarios el departamento tiene apenas el 12% de sus tierras en aptitud agrícola; es decir, una pobreza mayúscula. Esta misma fuente señala que sólo el 40% está bajo riego¹. En Ayacucho, el agua para fines agrícolas es escasa. Para tener una idea del impacto posible debemos tener en cuenta que, según estimados del INEI-1994, la población en el departamento es de 492,507 personas; de las cuales el 51.9% son habitantes rurales.

Las condiciones de vivienda en Ayacucho son simplemente durísimas: sin agua potable 73%; sin alumbrado eléctrico 74%; sin desagüe 85%. Si miramos otros indicadores básicos encontramos lo siguiente: tasa de analfabetismo 33%; analfabetismo en mujeres mayores de 15 años 46%; mortalidad infantil 85 por mil; desnutrición crónica 64%; PEA sin profesionales 90%². Y así podríamos seguir en una historia que usted, amigo lector, podrá fácilmente imaginar.

Ciertamente Ayacucho requiere hacerse, y no de nuevo, sino simplemente hacerse. Más aún si consideramos que las poblaciones que han retornado volvieron a comunidades destruidas, donde no encontraron nada de lo que dejaron al marcharse apresuradamente. Pensar en el desarrollo del departamento supone montos de inversión imposibles mientras la deuda externa y los gastos militares continúen. Los responsables de esta compleja tarea han decidido utilizar los recursos en forma simple y directa; esto es: dirigirlos hacia infraestructura social (ver recuadro: Inversión social en Ayacucho).

Muy bien, esa es la realidad de la inversión social en el departamento. El Ayacucho ceremonial y serrano, sobreviviente desolado de la guerra, se encuentra hoy con el retorno del Estado, de la cooperación internacional, de las ONG, como si todos -porque finalmente se trata del país- tuviéramos una nueva oportunidad para realizar aquello que nunca antes pudo ser: Ayacucho en el corazón.

Absorbidos por la sobrevivencia

Para Johnny Guerrero, funcionario del Proyecto para la Focalización de la Inversión Económica y Social (PROFINES) del Ministerio de la Presidencia, los programas de asistencia social están funcionando bien. Su metodología participativa, nos dijo, asegura la identificación de los problemas. Según él, la prueba está en que un 70% de la población se ve interesada en participar y hacerle seguimiento a los proyectos con una comisión encabezada por los alcaldes de cada zona. Con verdadera franqueza, el mismo Guerrero manifestó que los principales problemas que tenía en su trabajo son la escasa coordinación con los otros programas del gobierno, la burocracia que dificulta la fluidez de los recursos, la visión a corto plazo de los proyectos y la rapidez con que se pide a la población que fijen sus prioridades.

Agustín Sosa, Teniente Alcalde de Huanta, tiene una visión muy crítica al respecto: "PROFINES sirve de propaganda al gobierno. Los proyectos tienen como objetivo disminuir los indicadores estadísticos del mapa de la pobreza para satisfacer a la banca internacional. Se construyen postas médicas y aulas en los colegios pero no se resuelve el problema de fondo: la inversión en actividades productivas. Las políticas sociales en Huanta deben priorizar lo productivo, lo educativo y la salud. Lo otro son cifras de ingeniería civil".

Es más o menos obvio que no existe una visión de largo plazo para el desarrollo del departamento. Ni el Estado, la cooperación técnica, ni las ONG, tienen una idea del futuro.

¹ INEI. III Censo Nacional Agropecuario, 1996.

² Toda la información extraída de FONCODES-UNICEF. El mapa de la inversión social. FONCODES frente a la pobreza.



s. venturo

El pueblo ayacuchano no sólo canta yaravíes, la fiesta vive en las comunidades después de la guerra

Así como las familias ayacuchanas viven al día, lo mismo hacen las ONG que no pueden evitar demandar donaciones de corto plazo de una u otra agencia de cooperación. Del mismo modo, si el Estado no tiene un programa de desarrollo para el país, mucho menos lo va a tener para zonas en extrema pobreza como Ayacucho. La sobrevivencia nos obliga a vivir al día a todos.

Para Enrique Aler, responsable de las actividades de la Unión Europea en la región, no existe un plan estratégico integral que tome en cuenta las etapas de emergencia (solucionar problemas de infraestructura básica), de reconstrucción (alcanzar estándares básicos de alimentación, educación y producción) y de desarrollo (producción y comercialización). Para él las visiones siguen siendo cortoplacistas, con ausencia de coordinación entre las instituciones y de *lobby* para buscar financiamiento.

Incomunicación entre ingenieros y campesinos

La elaboración de propuestas en los proyectos no se adecua a las necesidades y la mentalidad de los hombres y mujeres de las comunidades. Karin Apel, antropóloga del SNV holandés, manifiesta que el gran reto consiste en: «diseñar estrategias de desarrollo agropecuario y productivo que tomen en cuenta la lógica de las estrategias campesinas; así como responder a la pregunta de cómo unir a todos los actores del desarrollo que se mantienen dispersos». Karin Aple considera que «las ONG son muy poco críticas en sus acciones, por ello no revisan permanentemente sus maneras de comunicarse con los campesinos, mientras que el Estado lleva a cabo proyectos en casi todas las áreas pero está más interesado en construir

obras olvidando que el desarrollo tiene como propósito mejorar la calidad de vida de la población».

Ciertamente todas estas opiniones tienen un denominador común: las políticas sociales no son estratégicas y están divorciadas de las necesidades de los campesinos. Las imágenes en las zonas rurales son muy claras. Más de una comunidad ha convertido el local comunal construido por el Programa de Apoyo al Repoblamiento en un extraordinario depósito agrícola. Resulta que una construcción de ladrillos y cemento en las comunidades altas es tan fría como cualquier refrigerador. Tal vez para el profesional con postgrado en ingeniería civil le parezca surrealista que el aula de una escuela se convierta en un depósito para productos agrícolas, pero para el campesino, y para nosotros, resulta absolutamente racional.

Consecuencias del asistencialismo

La mujer llega enfurecida a su humilde vivienda. Le increpa al esposo el no tener más hijos: «Felicita -le dice- se ha llevado 15 bolsas de leche por tener cinco hijos, a mí sólo 6 me han dado. Tenemos que tener más hijos», concluye enojada. La zona es Lucanas, al sur del departamento. La anécdota es real y nos la cuenta Lincoln Onofre estudiante universitario que hace proyección social y viaja por el departamento apoyando campañas de derechos humanos y de educación electoral.

Esta es la otra cara de la asistencia social: las donaciones de alimentos están generando niveles sorprendentes de dependencia entre los campesinos. Es indiscutible la

necesidad de estas donaciones: la pobreza es, lo sabemos, extrema. Este redactor alguna vez se encontró con niños de pelo castaño en Sivia, zona ubicada en la selva de Ayacucho, y pensó que como en Celendín (Cajamarca) también allí habían campesinos gringos. Pero al acercarnos descubrimos que se trataba de niños con niveles crónicos de desnutrición. Hasta el cabello se estaba decolorando.

Y, sin embargo, cómo hacer para trascender este asistencialismo necesario. "La gente se está acostumbrando a las donaciones, los clubes de madres y los ronderos no funcionan si no hay alimentos de por medio". Para Lincoln lo peor de esta política de «donaciones» es que muchos campesinos han comprendido que la pobreza puede ser rentable. "Muchos de los pobladores no quieren volver al campo, su desplazamiento se ha convertido en un pretexto para vivir a costa de las donaciones de alimentos; estamos creando una población adicta".

Con inquietudes similares Lino Pineda, estudiante de Historia, manifiesta que las políticas sociales en Ayacucho están abriendo brechas enormes entre la ciudad y el campo. Decidido promotor de educación electoral, Lino afirma que "en las zonas rurales la gente está cada vez menos interesada en participar en las elecciones. Para ellos votar no significa nada, no se sienten representados. Lo hacen porque los candidatos les ofrecen cosas a cambio: votas por mí y te doy calaminas, así de concreto; es la lógica misma del clientelismo".

Pensar el futuro

Un balance de las políticas sociales en Ayacucho arroja un panorama acaso desolador. Cuando conversamos con José Coronel, Presidente de la Mesa Nacional de Desplazados y destacado investigador de la ONG ayacuchana IPAZ, le preguntamos: ¿Qué sucedería si a Ayacucho le quitamos el apoyo del Estado, las ONG, las agencias de cooperación internacional y las iglesias?, ¿qué pasaría si retiramos todos los programas de apoyo social?, ¿tal vez no quedaría nada?

- No es así. Queda la capacidad de trabajo de su población y los recursos de la región insuficientemente explotados (los cuales deben estar destinados a procesos de transformación agropecuaria). La tarea fundamental es fortalecer la institucionalidad democrática, garantizando la participación ciudadana (ver artículo en pág. 26). De este modo se podrá articular esa capacidad de trabajo para la tarea de la reconstrucción y así asumir el reto del desarrollo. Los componentes de esta institucionalidad en Ayacucho son: la comunidad campesina, la organización de base, las nuevas formas de respuesta a problemas de seguridad ciudadana como los comités de autodefensa y el Gobierno Local.

Inversión Social en Ayacucho

PROFINES, organismo estatal coordinador de la inversión social en el departamento, afirma que se ha comprometido financiamiento -en realización actualmente- para 361 proyectos por un monto de 70,3 millones de soles.

De éstos, algo más de 63 millones se han orientado a infraestructura de educación (349 aulas y 450 carpetas), salud (26 puestos, 29 botiquines comunales, 710 piletas, 9699 letrinas), electrificación (58 kms de redes eléctricas), transporte (383 kms de caminos de herradura, 847 de caminos carrozables, 4 puentes carrozables y 12 peatonales) e irrigación (144 kms de canal, 2 bocatomas y 13 reservorios). El resto está concentrado en alimentos vía PRONAA combinado con el Apoyo de Seguridad Alimentaria de la Unión Europea. Esta inversión social está concentrada en la zona norte (Huamanga, Cangallo, Vilcashuamán), en menor medida en el centro del departamento y también al sur del mismo. Toda la inversión se realiza en zonas rurales.

Fuente: **PROFINES**. Boletín informativo, 1998.



El futuro descansará en gran parte en los comités de autodefensa civil

antes del temblor
ladran los perros



mataperro
calle y cultura
fono 9914445



Mehr licht

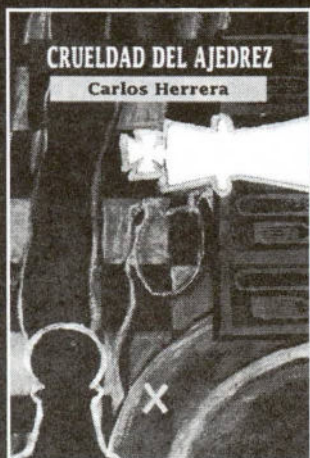
taller . gráfico

441 3228 - 924 1528 . masluz@bolckbuster.com.pe

El Santo X Oficio

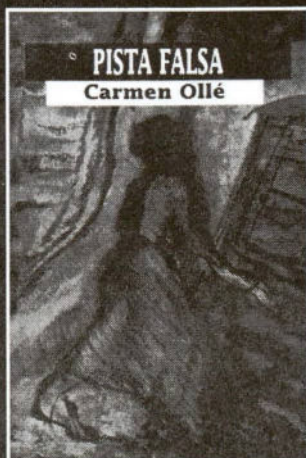
CRUELDAD DEL AJEDREZ

Carlos Herrera



PISTA FALSA

Carmen Ollé



Lima 194 . Barranco . Telefax 467 5978

Gallego tenía que ser

Hace más de un año llegó a Ayacucho Enrique Aler. Un gran tipo. Un trotamundos. Un abogado que dejó, en su Galicia natal, una rentable carrera de abogado para dedicarse a la cooperación internacional entre el Africa y Centro América. Lo conocimos alrededor de unos vinos chilenos y un pulpo al olivo que Concha, su vital y hermosa compañera, había preparado esa tarde de sol en Huamanga.

Hablamos de todo un poco: de la necesidad de pensar el país desde provincias, de la gratuidad de la gente del campo, del poder del arte como espacio de liberación, de la paternidad basada en la confianza mutua, entre otras cosas. La última vez que lo vimos estaba muy animado porque finalmente habían llegado los fondos necesarios para desarrollar los proyectos que él y sus compañeros habían tramado durante los últimos meses.

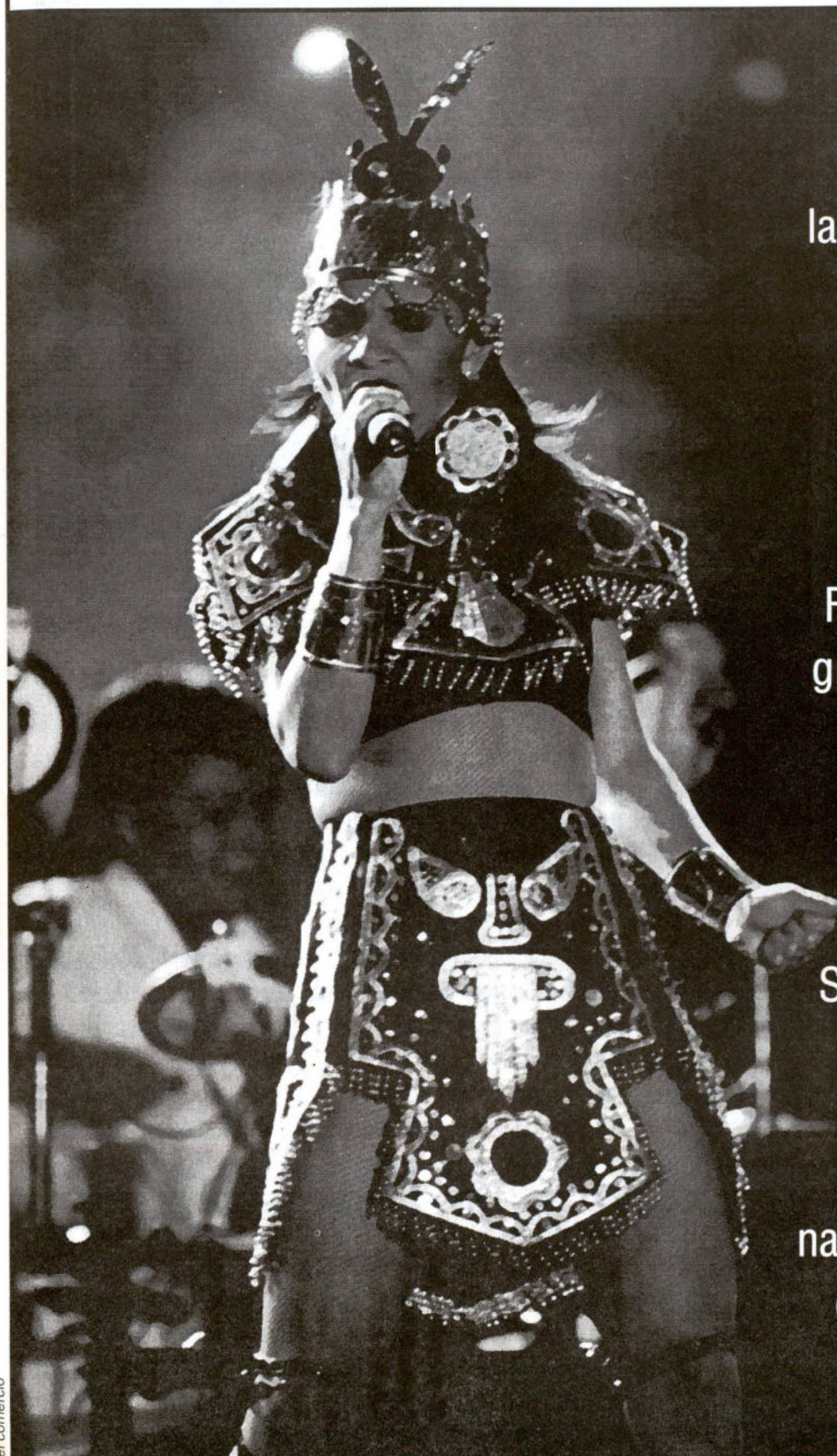
Esta mañana nos hemos enterado de que Enrique ha fallecido en una de las carreteras de nuestro país. Qué joda. Si algo podemos decir, además de expresar nuestro desconcierto, es que sentimos que se ha ido uno de los nuestros. Desde aquí celebramos lo divertido y vital que ha sido su vida. Salud, amiguísimo. (7 de junio, SVS)



s. venturo

Enrique Aler, un trotamundos.

Rossy War y los nuevos vientos de la vertiente amazónica



La chicha andina, la tropicalandina, la cumbia folk, iniciada a comienzos de los 80 por los míticos Shapis, llegó a su término a finales de la misma. Fueron épocas de una gran ebullición andina. Una efervescencia popular fue la base que sostuvo a la chicha ahuaynada. Sin embargo, a finales de la misma década, asistimos a cambios profundos a nivel nacional e internacional que transformarían el rumbo de la historia¹

¹ Ver: Quispe Lázaro, Arturo. "La chicha: un camino sin fin". en Los Nuevos Limeños. Lima, SUR-TAFOS, 1993.

En este contexto, los cambios en la chicha fueron lentos pero evidentes. Sin embargo, el movimiento chichero no tenía aún su epígono como fueran Los Shapis al inicio de los 80; y Los Destellos, el grupo Celeste y Los Mirlos en los 70. La presente década amenazaba concluir sin estrellas tropicales.

Así es que aparecen dos figuras que van delineando la nueva etapa de la chicha: Rosy War y el grupo Euforia. Más la primera que la segunda. Estos son años donde se resignifican las fronteras de las disciplinas, de los conceptos y de la vida; hay una preeminencia por lo urbano y lo cosmopolita; se privilegia lo ligh, lo melodioso, lo edulcorado; las mujeres tienen un mayor protagonismo en la esfera pública, entre otros factores decisivos.

La emergencia de la nueva cumbia amazónica

Estos aspectos van delineando también una nueva sensibilidad y la chicha no podía estar al margen. Se van creando nuevos grupos musicales y otros van perdiendo vigencia. El paso de lo andino a lo cosmopolita causa trastornos en el mundo chichero. Los grupos de tendencia andina pierden actualidad y público, los chichódromos se reacomodan. Los gustos van mudando de preferencia. Las agrupaciones norteñas y amazónicas tienen su oportunidad en Lima, debido a que renacen los ritmos con una clara tendencia costeña.

Sin embargo, los grupos amazónicos han tenido tradicionalmente poco asidero en la capital debido a dos razones. En primer lugar, la zona amazónica es un lugar distante a la capital, por lo cual no ha ejercido una influencia significativa en ella; en segundo lugar, los migrantes de dicha región han sido pocos en comparación con los serranos, lo que ha impedido formar un gran movimiento de chicha amazónica. A pesar de todo ello, el nuevo giro de la chicha provino, esta vez, de la región amazónica.

En la amazonía la chicha se fue fermentando con otros ingredientes. La incursión de la andino es muy leve, más bien, bebe de las canteras que provienen de Brasil y de Colombia, incluso de los pasillos ecuatorianos. De ese modo el ritmo de la chicha amazónica será melodioso, más cercano a la cumbia colombiana. Aún la mixtura, ha sido (y aún lo es) inconfundible en su sabor selvático. Los iniciadores fueron *Juaneco y su Combo*, y *Los Mirlos* allá por los años 70, quienes sobresalieron y cambiaron los patrones musicales de esa región. Hoy, tributarios de esa tradición, emerge una nueva hornada con Rosy War a la cabeza.

Estas nuevas agrupaciones inician un recorrido muy auspicioso, pero falta asentar sus bases, dejar su huella



el comercio

Rosa Guerra disfruta en grande.

indeleble, generar tras su paso un movimiento chichero con sabor amazónico, como lo hicieron Los Shapis con la chicha andina, en los 80.

Rosy War utiliza el espacio ganado por la chicha durante las últimas tres décadas. Se presenta en los chichódromos y comenzó sonando en Radio Inca. Inclusive tiene como medio de distribución uno de los puestos del nuevo Polvos Azules en La Victoria. Por eso no es exagerado decir que Rosy War es producto del movimiento chichero.

Pero ¿qué significa Rosy War para este movimiento?, ¿qué significado tiene para una ciudad que siempre ha visto a la chicha con desprecio?, ¿por qué hoy la chicha con Rosy War y el grupo Euforia tienen las puertas abiertas a medios que generalmente fueron vedados en años recientes? En definitiva, ¿Qué significa culturalmente Rosy War?

La cumbia en pos de la globalización

Rosy War llega a la capital consagrada como la reina de la tecnocumbia, que no es otra que la chicha amazónica. La importancia de este hecho radica en que, en el plano musical, la creatividad, la fuerza y la contundencia de la renovación provienen de las provincias, en específico de la amazonía. Lo bullente no sólo está en lo popular urbano y capitalino, sino también en las provincias. La capital perdió la iniciativa.

Rossy War no tiene una vocación de exclusión con otros géneros musicales. Ella tiene apertura hacia todos los géneros musicales. No parece tener espíritu de gueto a diferencia de los chicheros andinos de los ochenta, quienes respondieron a la agresividad criolla inventando un circuito musical paralelo. Ella empata con el nuevo ambiente de tolerancia musical en el mundo. Ella es producto de este tiempo que la posmodernidad supo expresar muy bien.

Rosa Guerra se rebautiza como Rossy War y hace evidente que está en la búsqueda de una imagen internacional: no sólo su apariencia física es elaborada sino el carácter de su (nuevo) nombre. Así como Los Shapis concibieron sus presentaciones como espectáculos audiovisuales, identificando los colores del arco iris andino como símbolo del grupo, Rossy War apuesta por un vestuario moderno. Ella se presenta con los aires de sensualidad que despiertan los pantaloncitos cortos ceñidos al cuerpo y el color negro, completando su atuendo con un sombrero mexicano que le da una imagen cosmopolita (al estilo de Garibaldi y Thalía).

Sin embargo, ella matiza su imagen con atuendos claramente amazónicos para acentuar su origen, y así impactar a una ciudad ajena y distante a la amazonía y su gente.

De esta manera, Rossy War apuesta por la internacionalización de su producto.

La mujer, la protagonista

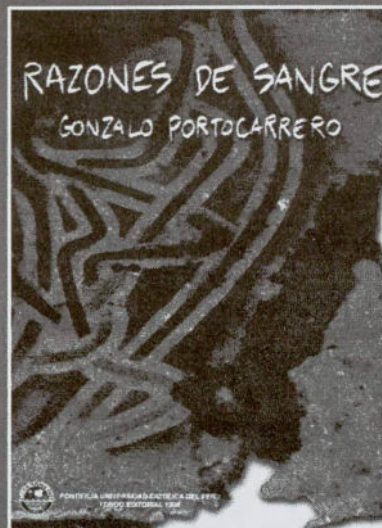
Las mujeres en el mundo chichero siempre cumplieron un papel decorativo e instrumental. El mundo chichero era un espacio estrictamente masculino. En el mejor de los casos las chicheras eran las que asistían a las fiestas con su pareja varón y creaban clubs de fans.

La princesita Milly fue la primera cantante chichera y constituyó toda una sensación. En poco tiempo se convirtió en el emblema del grupo Pintura Roja, sin embargo, puede ser vista como la excepción que confirmaba la regla.

Después aparecieron las primeras locutoras chicheras, que laboraban en Radio Inca, al servicio del grupo chichero que alquilaba su respectivo espacio radial. Más, no. Rossy War viene a cambiar la cosa. Ella es el grupo. Su voz y su fuerza son las protagonistas.

Al parecer, es el tiempo de la chicha oriental. Habrá que estar atentos para saber si este fenómeno cuajará sus bajos, dando inicio a una nueva etapa de la chicha conforme al movimiento chichero de sabor amazónico. De lo contrario bastará con saber que Rosa Guerra piensa y disfruta en grande.

ANDENES RECOMIENDA



DE VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

Este Cascarón Vacío (o el peligro de la restauración)

Entrevista con Oscar Ugarteche

por Javier Torres y Sandro Venturo



Ya se cansó de la economía y ahora su pasión es la literatura. Oscar Ugarteche es un intelectual que siempre está ironizando. Tal vez por eso sea tan sensible a temas como el agotamiento de la macroeconomía, la necesidad de reinventar un pensamiento crítico, la esperanza en la libertad de la nueva generación, entre otros temas cruciales en el mundo de hoy. Publicó recientemente "Arqueología de la Modernidad", libro agotado en librerías e indispensable para pensar nuestro país. Alfaguara acaba de presentar su primera novela "Babilonia la grande" y la crítica lo ha recibido con entusiasmo. Hoy se encuentra tramando su nueva novela.

¿Por qué crees que entre nosotros ya no existen visiones de largo plazo?

Tengo la sensación de que hemos perdido el adónde vamos, se ha perdido la fe, la mística. Hemos pasado a una década con gente diciendo que tener mística es una tontería, que lo importante es el billete. Nada de esas cosas que uno hace por compromiso son valoradas. La palabra «compromiso» desaparece en los noventa, al igual que la necesidad de tener pensamiento crítico; es decir, hablo de un compromiso con tus ideas. La generación de intelectuales que están en el vecindario de los cincuenta años están pensando en su jubilación, en sus hijos que están grandes. Entonces el compromiso es maravilloso, pero en otro momento será.

Los intelectuales ya no están produciendo una visión crítica de la realidad...

Tienen una falta de visión del mundo que nunca entendí. La gente que hoy enseña en nuestras universidades fue a estudiar a París, a Londres, a Nueva York; sin embargo, a la hora de volver al Perú su horizonte intelectual se reduce al de la tribu. Siguen sin entender el mundo. Me parece la cosa más extraña la élite intelectual peruana, es muy provinciana y al mismo tiempo bien sofisticada. Entre un intelectual chileno y su equivalente peruano la distancia es abismal, no porque uno sepa más que el otro, es cuestión de ángulo y visión.

El discurso del Desarrollo Humano está de moda.

La perspectiva del desarrollo humano sostiene que el objetivo del desarrollo es la promoción de las capacidades humanas, y no la producción de cosas, de mercancías. Si esta perspectiva es llevada a su máxima potencia se convierte, inevitablemente, en una crítica a la sociedad capitalista.

¿Por qué nadie lo trabaja así?

Ni eso, ni ninguna otra cosa. Si revisas «Arqueología de la Modernidad» vas a notar que casi no hay referencias a libros de economía. Desde hace una década se trabaja cosas absurdas como "elementos de la dinámica hiperinflacionaria en una coyuntura de bajo crecimiento con un contexto internacional adverso". Con análisis así no ves ni el árbol ni el bosque, no ves nada. La economía termina siendo una ciencia exacta con una tremenda inexactitud. La economía es una ciencia instrumental que ha perdido su sentido, el para qué y por qué estás mirando la realidad.

¿Es posible una crítica al capitalismo después de la caída del Muro de Berlín?

Ya es un sentido común en el mundo que este capitalismo, así como ha venido caminando, no camina más.

¿Es concebible un cambio?

Los cambios al principio no parecen viables y sólo parecen viables en la medida en que los niveles de concentración de riqueza son tan grandes que requieren cambios. Pero esa concentración llega a ser tal que tienes hambrunas en África y

graves empobrecimientos en los países de América latina. Lo que falta es un discurso teórico que responda a esa necesidad de cambio.

¿Existen datos que demuestren que existen suficientes recursos en el mundo para que no haya gente que se muera de hambre?

Por supuesto. Hay datos para demostrar, en primer lugar, que los grados de pobreza aumentan en la última década. Hay datos para demostrar que los países ricos doblaron su riqueza y los países pobres perdieron su riqueza. Hay también datos para demostrar que se ha dado una mejora en la salud, porque el sistema de salud ha ido mejorando, pero eso no mejora la situación de la persona. Si no se aumenta la producción agrícola en el sur entonces seguiremos comiendo los superávits del norte. Esto se ha convertido en el negocio de siete empresas intermediarias de alimentos en el mundo.

Entonces, según estos datos, redistribuyendo las inversiones en el mundo se solucionarían los problemas...

No pues, allí es donde el discurso del desarrollo humano es fundamental. Tenemos que promover las capacidades de las personas para que ellas mismas sean sujetos de su desarrollo. Si no alentamos la capacidad productiva de la gente, su capacidad de organización, no hay desarrollo alternativo posible.

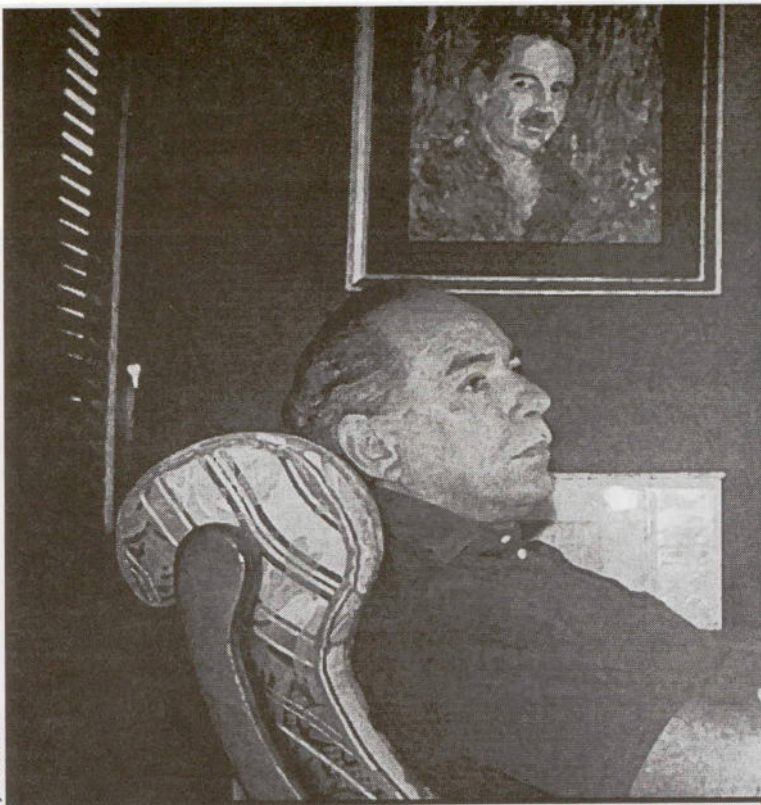
¿A qué apelamos entonces para encontrar visiones alternativas acerca de la realidad social?

Estamos como en el siglo XVIII, en el Iluminismo. Esta es una crisis de civilización, un cambio de Era. Ahora es el análisis de la cultura la que comienza a rescatar los fundamentos del pensamiento crítico; tienes que entrar por el psicoanálisis, la literatura, la semiótica para entender algo de lo que está pasando. Si no sabes un poco de Baudrillard, de Foucault, sencillamente no tienes cómo trabajar. ¿Cuántos economistas, o sociólogos, usan estos elementos para hacer análisis? En Buenos Aires, sí; en México también; pero acá estamos entornillados entre el pensamiento marxista -que era el único pensamiento crítico- y este pragmatismo de base instrumental analítica. Entonces las proyecciones económicas estiman 6% de crecimiento, mientras la realidad da cero. Y nadie dice nada, ni a favor ni en contra; simplemente, nadie dice nada relevante.

Las políticas sociales viven al día

¿Estamos viviendo la ausencia de políticas sociales de largo plazo?

Ya no existe el largo plazo en el Estado ni en la sociedad. En el Perú se perdió la noción de futuro a fines de los ochenta. El colapso final del Estado -cortesía de Alan García- es la gran factura que pagamos, lo cual fue de la mano con Sendero Luminoso y Fujimori en los noventa. Unos necesitaban de los otros. Fue una relación perversa pero requerida. Perdemos el sentido de a dónde vamos.



La nueva generación que llega está preñada de nuevas actitudes. Romperán, ojalá, con lo que queda de este cascarón que se ha hecho vacío

A esta altura está cancelada la idea del Estado como agente económico, pero, ¿cuál es su papel como promotor del desarrollo? Nosotros hemos visto que en Ayacucho hay un trabajo intenso del Estado, de las ONG, de la cooperación internacional a favor del desarrollo, pero si retiras por una semana los programas asistenciales es muy probable que no quede nadie ni nada allí.

Bueno, lo que pasa es que allí las políticas de desarrollo no están funcionando... lo que hay en Ayacucho es una lucha inmediata por la sobrevivencia. No tenemos políticas de desarrollo, lo que hay es focalización de recursos en infraestructura social: postas, escuelas, carreteras, irrigaciones, y donaciones alimenticias para que la gente no sea desnutrida crónica, sino desnutrida tolerable. A esto súmale que existe cierta perversión en la lógica de la gente: sólo siendo pobre recibo ayuda.

O sea, si me quedo como pobre me va mejor que si salgo de pobre. Mira en esas condiciones sospecho que si quieres salir de la pobreza, tienes que migrar.

Estábamos en San José de Secce, al norte de Huanta y les preguntamos a los campesinos:

"¿si ustedes se pudieran ir, se irían?" La mayoría respondió que sí. "Y entonces, ¿por qué no se van?" "Porque no podemos", respondieron. Les dijimos "por qué no bajan aquí no más a Huanta"; dijeron que no, "porque la ciudad es de los profesionales". Quiero

decir con esto que la conciencia de exclusión es abrumadora.

Eso es lo que se conoce como exclusión total. Esa gente es la que no tiene ni nombre, ni tumba. Cuando mueren, no le interesa a nadie.

Es terrible, allí el desarrollo humano está pensado para que esas personas sigan siendo, de alguna manera, seres humanos al mínimo posible.

Tenemos que revisar los discursos, llegar al campo con una visión clara de lo que se quiere. Ese fue el aporte de la izquierda peruana al desarrollo del país. Llegó con una lectura crítica del campo y lo transformó durante los años setenta, para bien o para mal. El campo el día de hoy no tiene nada que ver con el mundo rural que existía en los años sesenta. En una década se salió de un mundo que era semi feudal a uno de relaciones mercantiles. Desaparecieron los patrones; sin embargo, en lo simbólico, las relaciones humanas tradicionales permanecieron de algún modo. Las nuevas generaciones tienen que ser, llamémosle así, de gente libre.

¿A que te refieres con "gente libre"?

Gente que esté dispuesta a trabajar por dinero, a tratarse de igual a igual con el otro. Es cuestión de igualdad. En el mundo de hoy la libertad y la igualdad son fundamentales; y eso, no es un asunto económico.

El Perú volteando la esquina

Cualquiera diría que esta conversación es deprimente.

Tengo una gran fe de que estamos en un proceso de refundación nacional. El colapso del Perú terminó en los noventa y duró todo el siglo XX. Velasco rompe el espinazo. Pasamos veinte años en este reordenamiento y ahora entramos en otro país. Estamos en un proceso de refundación, sin lugar a dudas, en un proceso de creación de una nueva sociedad.

Los últimos treinta años han sido convulsionados.

No hemos terminado de entender el programa de Velasco. Todavía escuchas hoy que el desastre del Perú fue producido por Velasco.

Hay gente que piensa que con

Velasco todo cambió y todo se jodió.

Sí, he escuchado eso de que todo se jodió. He escuchado también los deseos de volver a las grandes haciendas. Los valores que hoy día están sobre la mesa son de los años cincuenta. Una prueba de ello es el nombramiento de Cipriani y su obsesión por perseguir a los profesores de la Universidad Católica que no sean heterosexuales casados y "honorables". La gente joven no sabe lo que pasó con Velasco y nadie quiere abordar el asunto. Además, cómo dices que un gobierno militar modificó las estructuras...

Cómo pones que un dictador democratizó social y culturalmente una sociedad.

Y cuando lo dices... qué estás diciendo, ¿qué el Perú necesita entonces dictadores?, ¿cómo queda la democracia?

Es un poco lo que mucha gente "sensata" pensaba después del autogolpe del cinco de abril.

Inclusive algunos aún lo piensan de Fujimori.

¿Por qué había que apoyar a Fujimori? porque trae mano dura. Eso se lo he escuchado a mucha gente con la que me juntaba, y con la cual, por supuesto, me dejé de juntar. Si Fujimori resolviera el problema del empleo volvería a ser el Presidente mano dura que "todos necesitamos". Eso sería terrible.

Irreverencia y sub-versión

En lo inmediato, ¿qué crees nos espera?

Yo soy de esos que cree en el futuro.

Aunque no tengas nada que mostrar de él.

Si la nueva generación se deja atrapar por el salto para atrás, por la restauración conservadora de hoy, por lo que hemos pasado en ésta década, estamos fritos. La nueva generación que llega está preñada de nuevas actitudes. Romperán, ojalá, con lo que queda de este cascarón que se ha hecho vacío.

Tú lo has dicho, no tienen idea de lo que ha sido el Perú los últimos veinte o treinta años.

El riesgo es que repitan los mismos errores de las anteriores décadas.

Lo que hay que hacer es que todos lean la *Arqueología de la Modernidad* (risas). Claro que a mi editor le daría mucho gusto. Es necesario tener otras lecturas del Perú contemporáneo, de nuestra historia. Espero que aparezcan nuevos discursos críticos.

¿Cómo percibes a los jóvenes de hoy?

Los veo muy irreverentes. La irreverencia es la madre de la sub-versión. Además es una irreverencia iconoclasta. Pienso, por ejemplo, en Cipriani en la Universidad Católica. Su presencia ha polarizado a los estudiantes. Me he sorprendido de verlos irritados el día que abandonaron la reunión donde se recibía a Cipriani. No los había visto antes así. A mí me parece saludable. Esto se polariza en dos patadas, la nueva generación tiene más elementos de libertad de lo que ha existido jamás.

Por su desconfianza...

Por el colapso de la familia, del Estado, de los partidos políticos, de las ideologías. Son muchísimo más libres y capaces de hacer cosas originales. Los sociólogos y los analistas políticos están tratando a los jóvenes como un dato aislado. Sin embargo, si lo miras fríamente, la ciudadanía en nuestro país está concentrada entre los veinte y los cuarenta años y tiene demandas que la actual clase política tal vez no comprende ni puede atender.

Es evidente que los jóvenes van a reaccionar cuando el dos mil voten y vean los resultados... una gran ausencia de futuro.

Y estarán comenzando a aprender lo que nosotros aprendimos hace muchos años... oigan, ¿qué pretenden con esta conversación? ... ¿quieren formar un partido político?

No, son obsesiones personales que estamos tratando de desarrollar en esta nueva revista.

Pata de Cabra presenta **D'cada Danza**

una retrospectiva de Rossana Peñaloza



temporada de agosto en el Centro Cultural de la Universidad Católica
temporada de septiembre en la escuela de danza Pata de Cabra
informes y reservaciones: 445-5000

una nueva época . una nueva revista

ANDENES

del campo a la ciudad

actualidad político cultural

suscripciones: 471.17.34 (Sra. Gloria)

contactos: andenes@ser.org.pe

FESTIVAL INTERNACIONAL DE DANZA Y TEATRO DE LIMA II EDICION

SETIEMBRE 1 OCTUBRE 9 NOVIEMBRE 9 DICIEMBRE 9

SUIZA FRANCIA ESPAÑA PERU

TEATRO SEGURA - AAA - GRAN HOTEL BOLIVAR
TEATRO YUYACHKANI - SALA ALZEDO



CENTRO DE ARTES ESCENICAS
MUNICIPALIDAD METROPOLITANA DE LIMA



informes 426 9693 . 426 9702
artescen@mail.cosapidata.com.pe

El Poder de los concejos menores

Inversión y política social en Ayacucho

por Agustín Sosa Chambi*

La Mesa de Concertación Provincial de Huanta constituye un esfuerzo conjunto entre la Municipalidad Provincial, las instituciones públicas y privadas, las organizaciones campesinas y la población en general para confeccionar y realizar un plan de desarrollo integral de la provincia ayacuchana. Como toda experiencia política seguirá estando sujeta a correcciones y tensiones de diversa magnitud. Sin embargo, el proceso avanza y las lecciones se incrementan. Hemos invitado al señor Agustín Sosa para conocer los avances de esta experiencia... y para celebrarlos con él.

El proceso de Concertación en Huanta tiene muchas facetas y puede ya mostrar logros importantes. Entre sus principales objetivos se encuentra la descentralización, entendida no sólo como la transferencia de funciones y responsabilidades a organizaciones sociales de base sino fundamentalmente como el otorgamiento de fondos económicos a los *Concejos Menores*.

Para ello es necesario crear un ambiente adecuado para el ejercicio real de un gobierno local. Nosotros consideramos que el fundamento de la democracia Municipal en las zonas rurales debe estar basada en los pagos y en las comunidades, las cuales una vez agrupadas son reconocidas como *Centro Poblados*. Se trata de una instancia del gobierno local más simbólica que efectiva, pero que en el fondo es la célula básica de la representatividad democrática de muchos peruanos campesinos.

El gobierno local de Huanta dentro del marco de la Concertación, comprometido con los postulados de afianzar la democracia y de transferir decisiones a los ciudadanos, ha acordado y puesto en práctica la descentralización en nuestra provincia. De este modo, mediante Resolución Municipal, otorga fondos a los Centros Poblados Menores en un monto equivalente a diez mil nuevos soles para cada uno de los siguientes Centros Poblados: Uchuraccay, Iquicha, Ccano, Pampalca y Ccarhuahuran.

Esta primera experiencia será apoyada por los Regidores y los funcionarios de la Municipalidad Provincial de Huanta, mediante acciones de asesoría y capacitación. Por su parte, los Alcaldes y los Regidores de dichos Centros Poblados están



s. venturo

decididos a invertir este dinero en obras que serán decididas en asambleas con plena participación de la población.

Quizá el monto no sea espectacular, pero tiene un profundo sentido democrático y representa el primer paso para futuras transferencias políticas y económicas. Hemos además confirmado la voluntad de las autoridades aludidas para incorporarse definitivamente en la búsqueda de un desarrollo sostenido en nuestra provincia, de allí que estemos preparando un curso-taller exclusivamente con Alcaldes y Regidores de Centros Poblados Menores de la Provincia de Huanta para animarlos y capacitarlos.

Nuestra provincia una vez más toma el liderazgo en la práctica de una gestión basada en las organizaciones de la población y la participación de la ciudadanía. Con ello afianzamos la democracia y, por supuesto, ponemos los cimientos del desarrollo armonioso que todos anhelamos para nuestro país.

* Agustín Sosa Chambi es Coordinador Ejecutivo de la Mesa de Concertación Provincial de Huanta



Una tonta idea del poder

Ya sabemos que la gente desprecia la política y a los políticos y, sin embargo, hace dos décadas venimos eligiendo ininterrumpidamente a nuestros alcaldes, presidentes y congresistas. Aunque no confiamos plenamente en ellos, es inevitable encargarles la tarea de gobernar y legislar. Alguien tiene que hacerlo y siempre habrán líderes con voluntad de poder, felizmente.

El problema no es que existan políticos. Alguna gente considera el poder político como un mal necesario y habría que decir que, si bien es necesario, no debe ser considerado un mal. Una vez que los seres humanos abandonamos la costumbre de vivir en tribus y pequeñas comunidades, se hizo necesario inventar el Estado como un aparato capaz de administrar la vida de miles y millones de personas.

La política tiene reglas que son distintas a las de la economía, el arte, la religión y la vida cotidiana; y eso no la hace menos buena que las demás. La política no es otra cosa que el debate (o la lucha, o la pugna, o la guerra) acerca de *cómo debe regularse y administrarse la vida en una sociedad*.

Para participar en esa pugna (o debate o lucha) es necesario reconocer algunas cuestiones fundamentales.

La primera es que en los asuntos del poder el pueblo nunca ha sido el objetivo sino el poder en sí mismo. Ya se ha dicho: los medios terminan siendo más importantes que los fines ("es por amor al chicharrón, no al chancho").

La política siempre se ha constituido como el ejercicio de una mentalidad que instrumentaliza todo.

En segundo lugar, los gobernantes, sean reyes o presidentes de la república, siempre han experimentado una sensación de endiosamiento cuando han fortalecido su poder personal (al margen de que los logros hayan sido positivos o no para la comunidad de gobernados a la cual se deben).

En tercer lugar, el poder brinda la posibilidad de reforzar el ego que todos los seres humanos buscamos satisfacer. Esto ha llevado a los

gobernantes a diversas formas de adicción a la fama que terminan por convencerlos de que deben abandonar sus sueños para convertirse en interpretes del curso de la historia. Pero la historia no es otra cosa que el resultado de sus caprichos.

Pues bien, para recuperar el sentido fundamental de la política, esto es, que *el gobernante está bajo el mandato del gobernado*, es necesario encarar estos inmensos problemas.

¿Será posible reinventar la política como una actividad basada en el diálogo y no en la manipulación y la instrumentalización? ¿cuáles son los mecanismos institucionales y prácticos que permitirían transformar radicalmente el poder? ¿existen experiencias en nuestro país, y en el mundo, que nos indiquen qué-hacer y cómo-hacerlo?

¿Será posible formar líderes políticos que no olviden que el poder emana del consentimiento de los gobernados? ¿líderes que, en vez de monologar, sepan escuchar? ¿dirigentes que, en vez de concentrar las responsabilidades, sepan promover nuevos liderazgos evitando el monopolio del poder?

¿Será posible disolver la aparente contradicción entre los intereses personales y los intereses colectivos? ¿será imposible que el ego que todos cultivamos no nos desvíe del sentido fundamental del poder? ¿cuál es la forma de comunicación que permitiría compartir nuestras discrepancias sin el temor de ser liquidados por los opositores?

La política no es el problema. Vivimos en una sociedad donde todos, gobernantes y gobernados, tenemos una idea tonta del uso del poder. Siempre guardamos una reverencia irracional ante la autoridad. Los padres, los maestros, los empresarios, los dirigentes sindicales, los funcionarios públicos y las autoridades, todos estamos acostumbrados a *doctorear* al superior, elevándolo a la categoría de semidios. Necesitamos comprender que la autoridad es uno de nosotros a quien le encargamos la tarea de gobernar. No es un superior ni debe serlo. Nos quejamos de los políticos y no hacemos más que reproducirlos diariamente.



el comercio

Razones de sangre

comentado por su autor

por Gonzalo Portocarrero

El discurso político y emocional de los militantes de Sendero Luminoso, las fuentes del resentimiento y la violencia, así como los fantasmas que todavía nos acechan, son algunos de los temas centrales de este libro. Gonzalo Portocarrero es un destacado sociólogo, autor de innumerables ensayos sobre los problemas fundamentales de nuestra cultura. Esta vez no quisimos escuchar al científico social sino al amigo apasionado de su trabajo y de su vocación social.

Tuve que tomar distancia para esta investigación. Inicialmente el odio que tenía hacia la gente de Sendero me hacía verlos como personas cargadas de rabia, no podía dejar de satanizarlos de manera que se me escapaba su humanidad. Ahora creo que hay que discriminar. Hubo gente que se involucró siguiendo creencias equivocadas, tratando de ser héroes, seducidos por una visión aparentemente "científica de la realidad", pensando que de verdad estaban contribuyendo así con el país. Otros, sin embargo, fueron crueles y soberbios, gozaron con el sufrimiento ajeno, se enveciaron con el mal. En ambos casos, sin embargo, hubo fanatismo, una renuncia a la individualidad, un temor a ser libre.

La actitud normal en el país es no encarar el pasado, huir de él. Pero así no aprendemos y estos hechos pueden repetirse. La falta de memoria, esta práctica amnesia, tiene que ver con la precariedad de nuestra comunidad nacional, con la ausencia del diálogo del que podría surgir un consenso sobre nuestra historia, un aprendizaje colectivo. En Chile, donde hubo 3,500 muertos durante la dictadura de Pinochet, existe un intento de conocer a fondo lo que pasó; a la larga esto fortalece la comunidad nacional pues por una mezcla de sanciones, arrepentimientos y perdones es posible que la gente se acerque. Aquí hemos tenido 30,000 y nadie quiere recordar lo sucedido. Podríamos crear una comisión para el restablecimiento de la verdad como ha sido el caso de Argentina, Chile, Guatemala, donde los informes han impactado en la opinión pública, iniciando un debate que tiene que darse para el aprendizaje que he mencionado.

Es muy importante preguntarse por qué la sociedad peruana no produce una aproximación inteligente a la insurrección de Sendero Luminoso. Se dio un cheque en blanco a la represión y a la llamada guerra sucia. ¿Por qué se dejaron pasar nueve años antes de implementar una estrategia policial para capturar a Abimael Guzmán?, ¿por qué la estrategia privilegió lo militar gastando millones de dólares cuando era factible capturar a Guzmán con una inversión mucho menor y, desde luego, sin el baño de sangre que efectivamente ocurrió.

Es difícil impulsar el restablecimiento de la memoria cuando los muertos son campesinos, cuando son los "otros"; y el Perú, lo sabemos, es una sociedad muy racista. Los muertos son de un sector que no tiene fuerza política, ni recibe la solidaridad de otros sectores en el país.

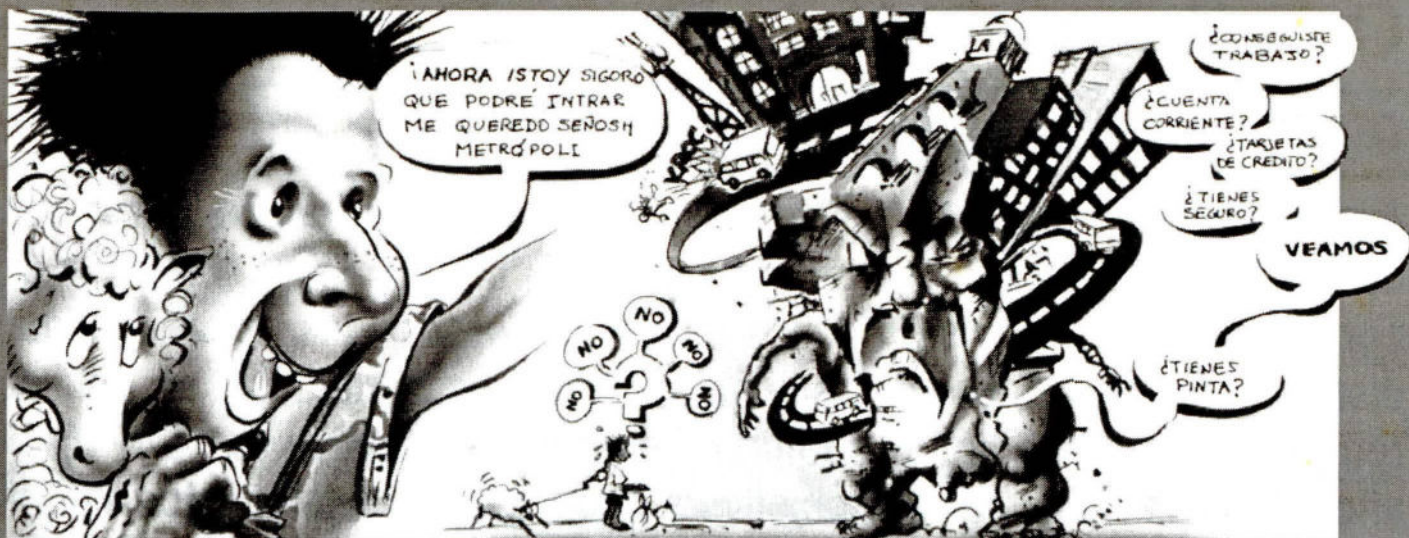
"El discurso senderista apela sobre todo a jóvenes de sectores populares andinos, con un nivel educativo relativamente alto, formados en la tradición católica y en la socialización política de izquierda y que (...) están a la búsqueda de sentido (en sus vidas)".



"El diálogo familiar es un espacio que permite la reparación y el acercamiento. (...) el diálogo desarrolla la capacidad de pensar por cuenta propia, en la argumentación de otros se desarrolla la capacidad de pensar".

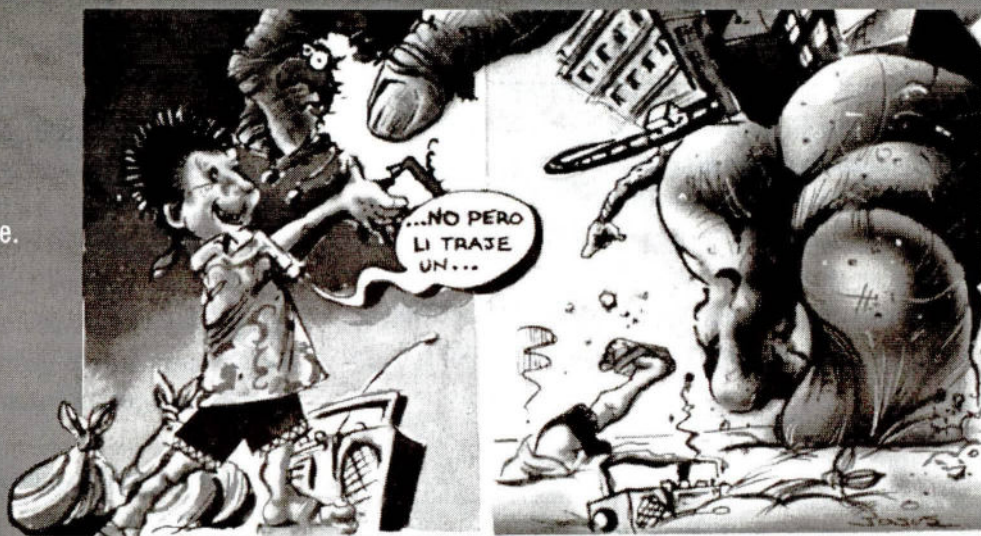
soy muchacho provinciano

por josué maguiña



Josué Maguiña

Estudio diseño publicitario en el IPP. Ha participado en diferentes eventos relacionados al noveno arte. Actualmente se desarrolla como ilustrador independiente. Este cómic se presentó por primera vez en la expo anti racista titulada Qué tal Raza.



- ¿Quiere formalizar su propiedad agraria?
- ¿Tiene problemas con la titulación de sus tierras?
- ¿Necesita orientación para titular tierras comunales?

El equipo de titulación de SER ofrece sus servicios de asesoría a los productores agrarios e instituciones rurales de todo el país.

Acérquese a nuestras oficinas o comuníquese con nosotros en:
Túpac Amaru 1870 Lince Lima (altura cuadra 8 de Av. Canevaro)
Teléfonos: 472-7937 / 472-7937

Estamos a su disposición para cualquier consulta u orientación.

Condiciones de la Transformación

Agroindustria en pequeños productores

por Gino Huerta

Aparece como aspiración de la población al elaborar Planes Estratégicos de Desarrollo: una agroindustria floreciente, una localidad dedicada a la agroexportación. La visión de los líderes y autoridades de provincias y distritos, donde los pequeños productores buscan salidas a su pobreza, refuerza esta aspiración proponiéndola como el objetivo en 10 ó 15 años. La realidad es que ese objetivo supone que los involucrados asuman la necesidad de una profunda transformación. Presentamos aquí algunas anotaciones que permitirán reflexionar al respecto.

Poner esta aspiración en práctica supone atender la intuición de Javier Iguíñiz cuando afirma que el camino del desarrollo de muchos pueblos del interior se resume en la consigna "transformar antes de transportar". En esta visión de futuro prima la transformación del producto como un medio para reducir el costo de transporte al disminuir el peso y volumen, generar puestos de trabajo con mayor productividad y, por lo tanto, con mayores ingresos.

¿Cómo apoyar este proceso en localidades donde la pequeña propiedad es predominante?, ¿está un gobierno local dispuesto a asumir la función de promover, inducir o simplemente motivar éste cambio? Si ese fuera el caso, entonces es preciso atender los siguientes conceptos.

El tamaño de producción

Sólo a partir de cierto tamaño la producción es técnicamente posible, a partir de cierto volumen la actividad puede ser económicamente rentable. Para ello se debe considerar que la escala productiva mínima, así como sus costos asociados, varían de acuerdo a la característica del producto. Algunos procesos de transformación nos permiten incrementar de forma continua el volumen de producción, mientras otros sólo permiten hacerlo a través de saltos. Puede ser posible pasar de 10TM a 12TM con la misma tecnología; luego, la tecnología para seguir creciendo puede requerir un volumen mínimo de producción de 50 TM.

Como ejemplo podemos apreciar la transformación del cacao. En ciertos productos derivados, como el licor de cacao, se requiere un tamaño que excede al disponible para una microempresa; lo contrario ocurre en la fabricación de harina de plátano, la cual puede ser realizada a pequeña escala (de hecho se utiliza como alternativa complementaria de ingresos por parte de clubes de madres en el valle de Apurímac).

Lote mínimo para el mercado objetivo

Nuestros clientes potenciales pueden demandar un volumen mínimo, digamos de harina de kiwicha, de 50TM. Si tenemos, como es el caso casi siempre, una planta que produce 5 TM, no podremos acceder a ese mercado. La alternativa es asociar productores. Allí se trata de estructurar políticas de consolidación de oferta, lo cual implica costos de organización y asumir los problemas que normalmente genera una acción colectiva.

En realidad también debemos considerar el tamaño máximo, pero para el caso que nos preocupa, nuestros productores son y serán pequeños inicialmente en relación al tamaño del mercado, sobre todo si se trata de exportación.

Mirar hacia atrás : mejorar el producto

Recordemos que la agroindustria supone mejorar del producto primario; en particular, se trata de adecuarlo de forma tal que cumpla las características requeridas al proceso de transformación (calidad, sanidad). *¿Cómo mejorar el producto primario?* Elevando productividad y la calidad.

Ciertamente esto involucra al conjunto de los productores y a su educación, sobre todo la básica². Así como a los servicios de extensión técnica. No ignoramos que la oferta privada de servicios de extensión no es accesible a campesinos pobres, que son los sectores que más necesitan de ellos.

Lacki señala una contradicción en el hecho de que mientras la agricultura latinoamericana tiene urgencia de modernizarse, los gobiernos de la región están reduciendo aquellos recursos y servicios con los cuales tradicionalmente se ha intentado hacerlo³.

Rentabilidad en la etapa del producto primario

Parece obvio afirmar que para tener rentabilidad y competitividad se debe mejorar la calidad de los productos cosechados; reducir al mínimo los costos unitarios de producción; disminuir las pérdidas durante y después de la cosecha; así como eliminar aquellas fases de intermediación innecesarias.

Se considera que la baja productividad promedio en Latinoamérica tienen muchas veces errores de naturaleza primaria⁴, provocados principalmente por la falta de conocimientos elementales. Si esto es así, su corrección no necesariamente requiere de créditos, insumos y equipos de alto costo, el camino lógico es corregirlas con tecnologías y capacitación.

Si atendemos a las recomendaciones de los especialistas, podemos resumir éstas en:

Introducir insumos intelectuales en los hogares, con el fin de que la familia rural incremente su productividad y desarrolle la capacidad y voluntad de solucionar ella misma sus problemas tecnológicos, económicos y sociales.

Empezar con innovaciones de bajo costo, que estén al alcance de todos los agricultores. Los ingresos adicionales que se obtenga como consecuencia de esta primera etapa de tecnificación deberán financiar los insumos externos que son necesarios recién en las etapas más avanzadas de la modernización.

Incrementar la productividad y rendimiento de la tierra, las maquinarias y los animales, que los agricultores ya poseen, antes de inducirlos a que aumenten su stock de dichos factores productivos.

Usar íntegra, permanente y racionalmente todos los recursos disponibles. Recordar que muchas veces la existencia de recursos ociosos no es percibida por los agricultores.

Diversificar la producción, para disminuir la dependencia de insumos externos y reducir riesgos sanitarios, climáticos y de mercado.

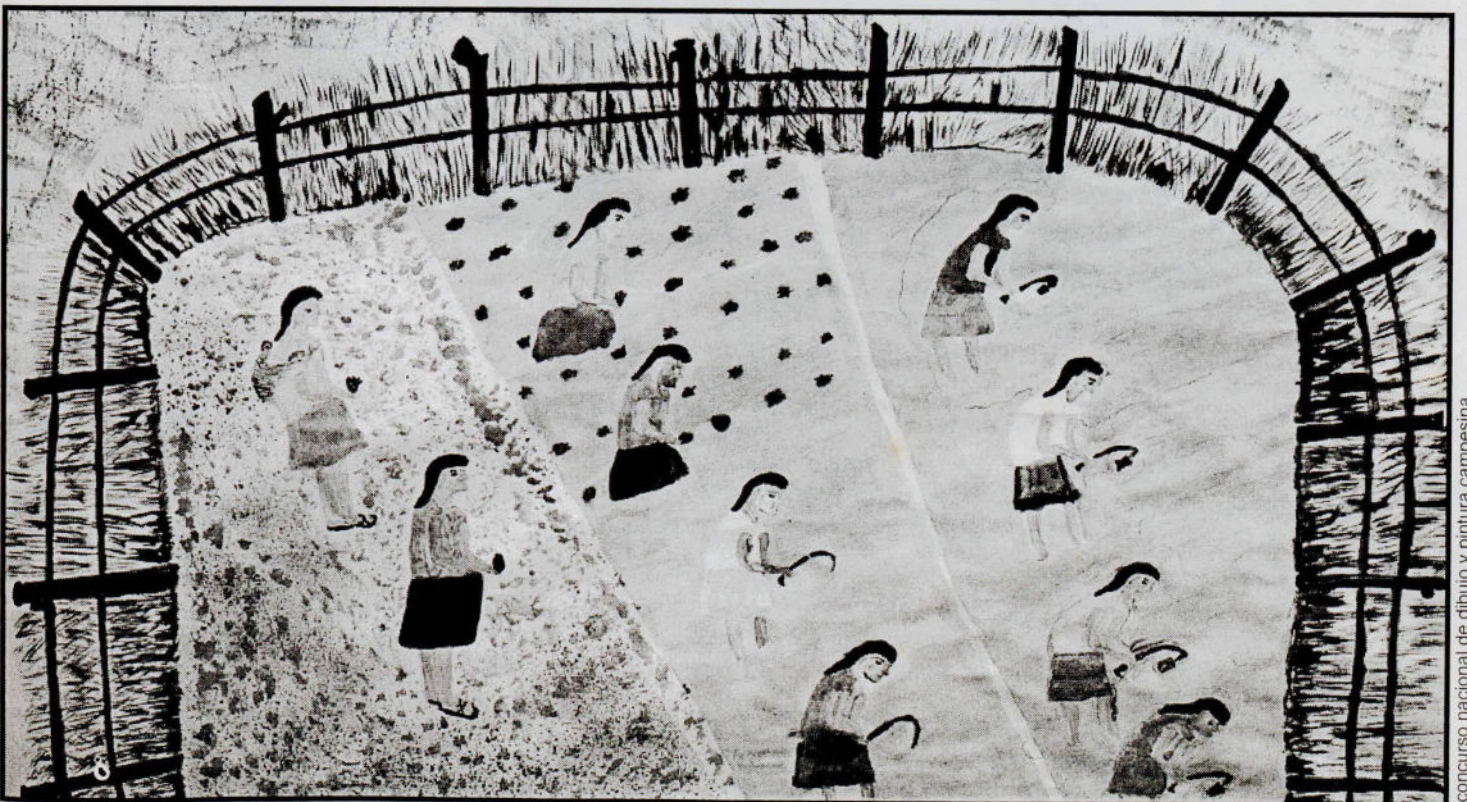
Agregar o reemplazar en forma gradual los cultivos tradicionales de baja densidad económica (yuca, camote, frejol, etc.) cuyo destino son los consumidores de bajos ingresos, por otros que puedan ser ofrecidos a consumidores de mayor poder adquisitivo.

Disminuir las pérdidas que ocurren durante y después de la cosecha; muchas veces debidas a la no adopción de medidas elementales y de bajo costo, que permitirían proteger mejor lo que ya fue producido.

Hacer el procesamiento básico, aunque sea en pequeñas agroindustrias, con el fin de incorporarles valor y de conservarlas para poder diferir su venta en épocas de mejores precios. Es posible que los agricultores se beneficien del precio adicional que los consumidores actualmente están pagando en los supermercados por el "embalaje" y maquillaje (limpieza, descascarado, pulimento, clasificación, fraccionamiento, envasado o empaquetado y etiquetado).

Reducir a través de la organización de los agricultores, la excesiva intermediación. Esta es una razón por la cual la actividad agrícola es un "mal negocio", especialmente para aquellos agricultores que se encargan exclusivamente de la etapa de producción propiamente.

Los dos últimos criterios son en realidad mecanismos de transición hacia la formación de una capacidad agroindustrial. Todos juntos, son un paquete que se estima permite disminuir al mínimo la cantidad y el costo de los insumos, reducir el costo unitario de producción e incrementar al máximo la cantidad, la calidad y el precio de venta de sus productos.



concurso nacional de dibujo y pintura campesina

¿Es accesible el crecimiento para todos?

Hasta cierto punto sí. Aunque no deja de tener razón Manuel Glave cuando recuerda que el 84% de productores agropecuarios son pequeños lo cual si bien puede tener cierto «potencial» para construir una sociedad democrática⁵, no significa que estén en condiciones de impulsar un proceso de crecimiento y acumulación.

La viabilidad económica del 55% de productores que cuentan con menos de 3 hectáreas ha sido cuestionada no sólo por la banca comercial sino también por los organismos de desarrollo, considerados por algunos como productores deficitarios y por otros como productores de subsistencia (o infrasubsistencia en los casos de menos de 1 hectárea cultivada). Representan un indicador de la pobreza del sector. Las políticas de promoción del sector no los alcanzan, la banca comercial ni los considera, incluso pocos proyectos de promoción del desarrollo rural los toma en cuenta como beneficiarios directos.

La selección de tecnologías agrícolas debe ser un proceso cuidadoso, el cual requiere definir previamente sus ejes. Por ejemplo, una orientación puede ser dar prioridad al suministro de agua y asegurar la calidad de los suelos de cultivo. Esta u otra respuesta (como privilegiar la inserción competitiva en el mercado internacional o la rentabilidad) dan lugar a distintas opciones de selección tecnológica. Esto debe ser acompañado de la observación del espacio físico (agua, relieve, suelo y factores climáticos disponibles) y social (organización y preferencias de la población).

Ciertamente hay otros temas específicos que no hemos abordado como el usos de agroquímicos (y/o sustitutos orgánicos), tecnologías de riego; control de suelos; disponibilidad de energía adecuada; y, en otra etapa, los recursos necesarios para la actividad industrial. Esperamos tratar estos temas en una siguiente entrega.



concurso nacional de dibujo y pintura campesina

⁵ donde el derecho al acceso y usufructo de la tierra sea ejercido con libertad



josé carlos

Fotógrafo (Lima, 1974). Ha realizado todo tipo de trabajos fotográficos para revistas, proyectos artísticos, realizaciones documentales y comerciales; además de los proyectos personales



martinat

que ha mostrado parcialmente en exposiciones colectivas. En la actualidad es responsable de la fotografía en nuestra revista, en Vórtice -revista de literatura y del taller gráfico Mehr licht.



